



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**



**LA PRIMERA VISITA DE BARACK OBAMA, PRESIDENTE DE
LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA A MÉXICO: ABRIL DE 2009**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

MARÍA LEA CORTI VELAZQUEZ

ASESORA

MTRA. IRENE ZEA PRADO

Marzo de 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi esposo, Arturo García, mi gran amigo, mi compañero fiel por casi 40 años.

A mis hijos, Alessa y Arturo, por quienes me esfuerzo cada día y de quienes quisiera ser un ejemplo en sus vidas,

A mis padres, por su amor, esfuerzo y ejemplo, por haberme dado la libertad para volar y alcanzar mis sueños,

A mi asesora y amiga, Irene Zea, quien con sus conocimientos, apoyo y paciencia hizo posible este logro en mi vida

INDICE

LA PRIMERA VISITA DE BARACK OBAMA, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA A MÉXICO.

ABRIL DE 2009

INTRODUCCION.....	3
UNIDAD I. VISITAS DE MANDATARIOS ESTADOUNIDENSES A MÉXICO.....	6
UNIDAD 2. ENTORNO Y EXPECTATIVAS.....	22
UNIDAD 3. ENCUENTRO PRESIDENCIAL OBAMA CALDERON.....	37
RESULTADOS Y REFLEXIONES FINALES.....	62
BIBLIOGRAFÍA.....	68

INTRODUCCIÓN

Hace aproximadamente, 30 años, el 1º de junio de 1982, entre al Servicio Exterior Mexicano, como personal de carrera, en la rama técnica-administrativa. Aunque mi primera asignación fue el Consulado de México en Detroit, como Cónsul de Protección, la mayor parte de mi vida profesional la pasé en la capital de Estados Unidos, en la ciudad de Washington, como Secretaria del Titular de la representación de México ante la Organización de Naciones Unidas y como Asistente del Jefe de Cancillería, en la Embajada de México en Estados Unidos. Recientemente, en marzo de 2009, me trasladaron a las oficinas centrales de la Secretaría de Relaciones en la Ciudad de México, en la Subsecretaría para América del Norte, como Asesora.

Mi estancia en la capital, de mi querido México, me brindó la oportunidad de cumplir con una asignatura pendiente que yo tenía con mi Alma Mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, y con una promesa que me había hecho a mi misma y a mi familia: titularme en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como Licenciada en Relaciones Internacionales.

Totalmente de acuerdo con refrán “más vale tarde que nunca”, desempolvé mi expediente universitario y con mi historial académico completo, opté para recibirme por “Tesina”, una de las modalidades de titulación que ofrece la Facultad a sus egresados.

El tema central de mi trabajo escrito es “La primera visita presidencial de Barack Obama a México”. La dependencia a la que estoy adscrita, la Subsecretaría de América del Norte, como su nombre lo indica, tiene a su cargo la principal relación que tiene México con el exterior: la que guarda con Estados Unidos de América. Entre los múltiples asuntos que maneja está la de las reuniones presidenciales, entre México-Estados Unidos, cuyo primer encuentro data del 16 de octubre de 1909, cuando el mandatario mexicana Porfirio Díaz se reunió con su contraparte, el presidente William Taft en Ciudad Juárez, Chihuahua y en el Paso, Texas.

A pesar que desde entonces se han dado un buen número de visitas presidenciales y que recientemente, el 23 de septiembre de 2012, el dignatario mexicano, Felipe Calderón

realizó su último viaje oficial a Washington D. C., la primera ocasión en la que Barack Obama estuvo en nuestro país reviste fundamental importancia. En primer lugar por la naturaleza de su mandato. Su elección como presidente de Estados Unidos, constituye un hito en la historia de esa nación, por haber sido el primer afroamericano nominado, con amplia aceptación, nacional e internacional, a tan alto cargo. En segundo lugar, porque su visita ocurre en un momento muy difícil para México, El presidente Calderón había iniciado desde el inicio de su gestión una lucha frontal contra el narcotráfico, provocando indirectamente, una violencia inusitada nunca vista, lo que le valió que nuestro país fuera acusado de ser un “Estado Fallido”. La breve visita de Obama puso a las cosas en su justa dimensión, en cuanto a estas dos cuestiones: reconoció la corresponsabilidad, de su país en el problema del narcotráfico:

“Pero no voy a decir que esta responsabilidad sea únicamente de México. La demanda de estas drogas en los Estados Unidos es lo que ayuda a que estos cárteles funcionen. Esta guerra se está librando con armas compradas no aquí, sino en mi país, y más del 90 por ciento de esas armas recuperadas en México provienen de los Estados Unidos.”

Asimismo cuestionó las acusaciones de las debilidades del Estado mexicano, al alabar la estrategia del ejecutivo mexicano fundamentada en la utilización del Ejército, para tal tarea

“Lo he dicho antes y lo repito, tengo enorme admiración por el valor del Presidente Calderón y de todo su Gabinete; por los policías y los soldados mexicanos que están atacando a estos cárteles y ya han logrado muchos éxitos”.

En virtud de lo anterior, el trabajo se divide en cuatro apartados. En el primero, se hace un balance histórico de las visitas a nuestro país de los mandatarios estadounidenses, ; en el segundo, se verá en el entorno en que se da la primera visita oficial de Obama a México, las circunstancias, el entorno y las expectativas expresadas por los principales líderes de opinión, principalmente a través de medios de comunicación; en el tercero, el meollo será la visita en sí, es decir, por pormenores del encuentro presidencial Obama-Calderón, desde los discursos de bienvenida, pasando por las reuniones paralelas de los funcionarios de alto nivel de ambas administraciones, hasta los de despedida en la cena oficial del Museo de Antropología e Historia , en víspera de su partida del ejecutivo estadounidense, a Trinidad y Tobago para participar en la V Cumbre de las Américas y, por último, se presentarán los resultados de la

reunión presidencial, junto con las implicaciones que tiene para la política exterior de México, en su relación con su vecino en la frontera norte.

Más que hipótesis de trabajo, lo que guiará nuestro estudio es una serie de preguntas, sencillas a primera vista, pero difíciles de contestar. ¿En su paso por nuestro país, los mandatarios estadounidenses que lo precedieron a Barack Obama, cambiaron, para bien o para mal, el curso de las relaciones entre los dos vecinos o solo pasaron a formar parte del decálogo de lo anecdótico? ¿La expectativa por la visita de Obama a México rebasó los límites de lo posible? ¿Tuvo ésta una importancia más real que simbólica? ¿Dada la naturaleza y circunstancia *sui generis* del nuevo inquilino de la Casa Blanca, sirvió de algo su carisma? ¿Seguirá México lamentándose “tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos?

UNIDAD 1

VISITAS DE MANDATARIOS ESTADOUNIDENSES A MÉXICO

De las relaciones que México mantiene con el exterior, la más importante es la que tiene con Estados Unidos, su vecino del Norte. Unidos por la geografía y separados por la historia, el trato entre los dos vecinos es complejo y difícil. Sin embargo en los últimos años el acento se ha puesto en la cooperación y no en el conflicto. Las visitas de Estado de mandatarios de ambas naciones han sido una expresión clara del nuevo espíritu de concordia con el que se inaugura el siglo XXI, aunque su práctica data del siglo pasado. Desde entonces a la fecha, los presidentes estadounidenses han visitado a México en 32 ocasiones, mientras los mexicanos lo han hecho en 54.

A manera de anécdota, el historiador, Lorenzo Meyer, ubica el primer encuentro entre mandatarios de México y Estados Unidos, en los albores de la hechura de México como nación en la segunda década del siglo XIX. Se refiere a la entrevista que sostuviera Antonio López de Santa Anna –que para entonces ya había completado su cuarto paso por la presidencia mexicana- y el inquilino de la Casa Blanca, el general de las mil batallas: Andrew Jackson. Más que un testimonio de buena voluntad, se trataba de un testimonio de mala voluntad. En enero de 1837, el vencedor del Álamo y desde entonces el villano favorito de los Estados Unidos, había sido derrotado en San Jacinto, Texas, tomado prisionero y llevado a Washington ante la presencia de su contraparte estadounidense. Ahí, Jackson le obligó a firmar los famosos Tratados de Velasco, mediante los cuales México aceptaba la independencia de la provincia texana.¹

Herido de muerte, mutilado, la guerra de 1847, privaría a México de la mitad de su territorio, por lo que sería necesario que transcurrieran 72 años para que tuviera lugar la segunda entrevista entre los líderes políticos de México y Estados Unidos y la primera vez que un presidente estadounidense, William Taft visitó México, teniendo como anfitrión al General Porfirio Díaz. En esa ocasión, -octubre de 1909- las circunstancias eran otras.

Lorenzo Meyer, “Grandes encuentros que nunca fueron”, *Reforma*. Agenda Ciudadana, México, 15 de marzo de 2007.¹

Todavía en antesala de la Revolución Mexicana, nuestro país vivía la “pax porfiriana”. El progreso material alcanzado no había podido anular la asimetría de poder entre los dos estados, pero sí los enconos, que se traducían en un intercambio comercial hacia ambos lados de la frontera que superaba los 400 mil millones de dólares. Para hacer gala de sus logros, ante tal rejego vecino, quien todavía lo había logrado asimilar la “mexicanización” de los ferrocarriles de 1908, Díaz dispuso que en uno de los edificios de la aduana de Ciudad Juárez, se recreara los interiores del Palacio de Versalles, se trasladaran varios cargamentos de flores desde Guadalajara, al interior de los salones la disposición de cuadros de George Washington y Miguel Hidalgo y la utilización de la vajilla y cubiertos de oro y plata que había pertenecido al emperador Maximiliano de Habsburgo.²

Quince años después, Plutarco Elías Calles, en su calidad de presidente electo se entrevistó con Calvin Coolidge en 1924 con el objeto de abordar la disputa uno de los puntos de discordia entre México y Estados Unidos: el petróleo. En un principio se aceptó la vigencia de los “Acuerdos de Burareli” firmados en 1923 que era un “modus vivendi” alcanzado entre México y Estados Unidos durante la administración de Álvaro Obregón, en el sentido que por un lado se aceptaba la vigencia de la Constitución de 1917, y por el otro se limitaba su aplicación a la realización de “actos positivos”.³

Sólo hasta 1943 –cuando México y Estados Unidos eran aliados en la guerra contra el Eje-, se volvieron a encontrar los presidentes en funciones de México y Estados Unidos.

“A las 16 horas con 14 minutos el martes 20 de abril de 1943, -apunta Jorge Pedraza Salinas- llegó a la ciudad de Monterrey, el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Franklin D. Roosevelt, para sostener una entrevista con el Presidente de México, Manuel Ávila Camacho”.⁴

² J. Jaime Hernández, “Visitas presidenciales que marcaron un hito”, *El Universal*, México, Domingo 28 de abril de 2013

³ En 1925, el presidente Calles aprobó un código petrolero que limitaba las concesiones de 1917 a un periodo de cincuenta años. Ello causó el furor del embajador norteamericano James R. Sheffield, quien pidió la invasión a México. Coolidge hizo caso omiso a sus demandas y lo sustituyó por Dwight Morrow. El nuevo embajador logró encauzar la relación con México a mejores términos,

⁴ Jorge Pedraza, “Ávila Camacho-Roosevelt. Histórica entrevista en Monterrey”, *Monterrey, voces del viento*, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1977, p. 39.

En su discurso, el mandatario norteamericano equiparó la grandeza de Hidalgo y Juárez con la de Washington y Jefferson por su compromiso por la libertad, mismo ideal por la que estaban peleando las 21 Repúblicas del Continente Americano, en el entendido que “lesionar a una nación es lesionar a todas” fundamento de la política del buen vecino.⁵

Posteriormente, según relata Emilio Portes Gil en su libro Autobiografía de la Revolución Mexicana, en marzo de 1947, el presidente de los Estados Unidos, Henry S. Truman, realizó una visita a México, invitado por el gobierno presidido por Miguel Alemán Velasco. En la Ciudad de México:

“... rompiendo todo protocolo, rindió homenaje a los héroes mexicanos ante la estatua de la Independencia y en el monumento de los *Niños Héroes* en Chapultepec montó guardia,”

La razón era sencilla, ese año se conmemoraban 100 años de la guerra entre ambos países, pero lo habría resultado natural para cualquier otro mandatario extranjero, este acto tocó las fibras más sensibles del nacionalismo mexicano. Algunos lo interpretaron positivamente: “el hombre más poderoso del mundo ha venido a disculparse”, otros no tanto, a tal grado que al caer la noche, Cadetes del Colegio Militar retiraron la ofrenda y la fueron a arrojar a la embajada norteamericana. Ambos gobiernos hicieron todo lo posible por ocultar los hechos, después de todo, según la tesis oficial el encuentro era esencialmente “apolítico” al no existir controversia en curso entre ambos países.⁶ Como muestra de la buena voluntad por parte de los Estados Unidos, México recibió un crédito por 150 millones de dólares, fundamental en la nueva estrategia de desarrollo

El presidente Adolfo Ruiz Cortines y el primer mandatario norteamericano Dwight D. Eisenhower se entrevistaron en 1953, con motivo de la inauguración de la presa internacional Falcón, construida entre Reynosa y Nuevo Laredo, con capital mixto: 58.6% de origen estadounidense y 41.4 mexicano. En este encuentro, encuadrado por la Guerra de Corea, Estados Unidos sumó a México en su lucha anticomunista. Se permitiría, además de la

⁵ Franklin D. Roosevelt, "Address at Monterrey, Mexico." April 20, 1943. Online by Gerhard Peters and John T. Woolley, The American Presidency Project. <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=16387>.

⁶ Presidencia de la República, *México mirando hacia adentro*, México, tomo 4 (1930-1960)

propaganda oficial que buques de guerra tocaran puertos mexicanos y que aviones de la fuerza armada norteamericana sobrevolaran y aterrizaran en territorio nacional.⁷ La aceptación de dichas medidas amortiguó en parte el enojo de Estados Unidos derivado de la negativa de México de secundar, el intervencionismo desplegado por Washington en Guatemala en 1954, cuando expulsó del poder al presidente centroamericano, Jacobo Arbenz, a quien la CIA había tildado de comunista.

En lo que respecta al presidente Adolfo López Mateos fue en dos ocasiones anfitrión del General Eisenhower. Del 19 al 20 de octubre de 1959 lo recibió en el punto de encuentro del “jet set” internacional; el “Puerto de Acapulco”. Si bien era cierto que el trasfondo de la reunión era la cruzada anticomunista, a México le apremiaban otro tipo de cuestiones, como la estabilidad de los precios del algodón y minerales, así como la construcción de una presa suplementaria de la Falcón. Además de lograr beneficios tangibles para los mexicanos, en el sector comercial, sumó el esfuerzo de Washington en el combate a la plaga del gusano barrenador⁸. Ciudad Acuña, en el Estado de Coahuila, fue la sede de la segunda reunión internacional de los dos mandatarios el 23 de octubre de 1960. Resultado de esta entrevista fue la firma del acuerdo para construir la “Presa de la Amistad”, que el proyecto inicial se nombraba como “Presa del Diablo”, por ser este río uno de los principales afluentes del Bravo que con frecuencia obligaba a este a salirse del caudal, ocasionando infinidad de daños por inundaciones a loa poblados y ciudades ribereñas.⁹

En 1962, tras el cambio de poderes en los Estados Unidos, López Mateos volvió a reunirse con su nuevo colega norteamericano, John F. Kennedy. La visita resultó memorable. El pueblo mexicano se volcó jubiloso hacia el primer presidente católico que llegaba a la más alta investidura de un país fundamentalmente protestante. Un millón de personas salió a

⁷ Luis G. Zorrilla, *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América, 1800-1968*, México, Editorial Porrúa, pp. 562-563.

⁸ Adolfo López Mateos, Primer Informe de Gobierno, 1º de septiembre de 1959, *Los Presidentes de México ante la Nación. 1821-1966*, México, editado por la XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, 1966, p. 690.

⁹ La Presa de la Amistad sería inaugurada, hasta 1969, por los presidentes Gustavo Díaz Ordaz de México y Lyndon B. Johnson de Estados Unidos.

recibirlo esa mañana del 29 de junio a lo largo de su traslado desde el aeropuerto de la Ciudad de México a Palacio Nacional. El anecdotario popular registra un momento en particular:

“Se cuenta que el presidente Kennedy, al ver un magnífico reloj que portaba López Mateos, le dijo al oído:

Qué bonito reloj, señor Presidente. López Mateos, sin demora, se quitó el reloj y se lo dio al bostoniano, en signo de buena voluntad. Kennedy se puso feliz y de inmediato se puso el Rolex.

La visita siguió su curso. En algún momento, el mexicano vio a Jacqueline Kennedy. López Mateos le comentó, también al oído, le dijo lo guapa y atractiva que le parecía la señora Kennedy.

–Aquí está su reloj, señor Presidente, reviró el bostoniano”¹⁰.

Volviendo a la relación formal entre México y Estados Unidos, el tema central del encuentro giró en torno a la “Alianza para el Progreso”, programa mediante el cual, Estados Unidos y Estados Unidos económica y políticamente al desarrollo material de la América Latina con el fin de neutralizar la influencia de la Revolución Cubana. Asimismo, se trajeron a colación, la solución, en principio, de dos viejos problemas entre ambos países: la devolución de la zona fronteriza del Chamizal y la Salinidad a las aguas del Rio Colorado.¹¹ La Declaración Conjunta del 30 de junio de 1962 reflejó la voluntad política de encontrar un buen cause a dichas aspiraciones, “haciendo hincapié en las convergencias ideológicas-políticas de ambos gobiernos...” sustentado en el hecho de que “la meta de la Alianza para el Progreso y la Revolución Mexicana tenían los mismos objetivos: justicia social y progreso económico en un régimen de libertad individual y política.”¹²

La noticia de la trágica muerte del presidente Kennedy, el 22 de noviembre de 1963, enluto también al pueblo de México. En su nombre, el primer mandatario expresó sus condolencias al pueblo norteamericano por tan sensible fallecimiento. En su memoria, al año

¹⁰ Mario Melgar, “Here’s your watch back, Mr. President”. *Excélsior*, 7 de mayo de 2013.

¹¹ Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico. 1776-2000*, México, Fondo de Cultura Económica, 206, pp. 201-202.

¹² Adolfo López Mateos, *Tercer Informe de Gobierno*, 1º de septiembre de 1962, *Op. Cit.*, p.797

siguiente, el 23 de septiembre de 1964, en una ceremonia a la que asistieron los Presidentes de México y Estados Unidos, se fijó simbólicamente, la nueva frontera entre Ciudad Juárez, México y El Paso, Estados Unidos de acuerdo con la Convención de 1963, que concluyó la antigua controversia sobre el Chamizal. El cambio mismo de la frontera tendría lugar una vez que se terminara con el traslado de los norteamericanos residentes en la zona.

Lyndon B. Johnson, quien sustituyera en funciones a John F. Kennedy, visitó en varias ocasiones a nuestro país. Además de su encuentro en 1964, en el Chamizal, con López Mateos se reunió con Gustavo Díaz Ordaz, en la Ciudad de México en abril de 1966, invitado a develar la estatua de Abraham Lincoln en el parque que lleva el nombre del prócer estadounidense. Uno de los resultados más tangibles de dicha reunión fue la creación de fondo para otorgar becas a jóvenes del hemisferio en institutos de educación superior en la Unión Americana. Ese mismo año, pero en diciembre, los dos presidentes, en la ya memorable Ciudad Acuña en Coahuila, inspeccionaron los trabajos de la Presa de la Amistad. En 1966, Díaz Ordaz, aprovechó la visita de Johnson para plantear el grave problema de los precios internacionales del algodón que habían descendido drásticamente a causa de las ventas masivas del producto que había hecho poco antes el gobierno norteamericano, logrando el compromiso de hacer consultas recíprocas para estabilizar el precio de la fibra¹³. Finalmente, el último encuentro entre Díaz Ordaz y Eisenhower el 13 de diciembre de 1968, tuvo una relevancia histórica; se transfirió formalmente a México el territorio de El Chamizal, permitiendo que 176,92 hectáreas quedaran del lado mexicano.

La llegada al poder de Richard Nixon a la presidencia de los Estados Unidos, acuso un cambio en su relación con México. Nixon, poco después de su reunión con su Gustavo Díaz Ordaz, el 8 de septiembre de 1969 para inaugurar la Presa Amistad en Ciudad Acuña, Coahuila, dio inició la llamada “Operación Intercepción”, que consistía en revisar meticulosamente a quienes cruzaban la frontera para evitar el tráfico de estupefacientes, perjudicando sensiblemente el comercio y el turismo en ambos lados de la frontera.¹⁴ Al

¹³Presidencia de la Republica, *Los presidentes ante la Nación*, México, Tomo 6. pp. 874-875

¹⁴ Richard Craig. “Operación Intercepción: una política de presión internacional”, *Foro Internacional*, México, El Colegio de México, tomo 21, 1972, pp. 206-207

hacer el recuento de los daños, con un saldo negativo para la Unión Americana, Nixon la calificó de “error burocrático” por lo que en su última entrevista sostenida con su homólogo mexicano, el 20 de agosto de 1970, en Puerto Vallarta, Jalisco, apostó a una solución “amigable” de viejos problemas fronterizos. Se llegó a un acuerdo sobre el Corte de Ojinaga y varias islas pequeñas a lo largo del Río Bravo. También, teniendo como testigo al presidente de Estados Unidos, el presidente de México inauguró obras de mucha importancia: la carretera Compostela-Puerto Vallarta y el puente sobre el río Ameca, el aeropuerto internacional, y la subestación eléctrica de la CFE. Estas obras harían posible la llegada de más cruceros, y el nuevo aeropuerto permitiría el incremento de los vuelos de las compañías ya existentes y la entrada de aerolíneas extranjeras. Puerto Vallarta quedó así comunicado con las principales ciudades del país y del mundo entero.

Gerald Ford, nombrado presidente de los Estados Unidos el 9 de agosto de 1974, tras la dimisión de Nixon a causa del escándalo de “Watergate”, visitó a México solo en una ocasión: el 21 de octubre de 1974, en Nogales, Sonora, durante la administración de Luis Echeverría Álvarez. Dos cuestiones sobresales de este encuentro: una de carácter formal: el apoyo de Washington a la Carta de Derechos y Deberes de los Estados y el otro coloquial, por las famosas chamarras “Marlboro”, regalo de Echeverría a Ford, que gustó tanto, que gracias a la publicidad, esta prenda, originaria del municipio de Caborca, paso a ser el icono de los cigarrillos.

José López Portillo, tuvo como huésped en la Ciudad de México, a James Carter. Corría el año de 1979. El diario ABC de Madrid, en su edición de 1º de febrero de ese año, asienta

“El Gobierno mexicano está dispuesto a vender sus crudos a precio de mercado internacional está dispuesto a vender sus crudos a precio de mercado internacional y no de amigos...”

Si todas las visitas de jefes de Estado abren una nueva etapa en las relaciones con el país a visitar, la que el presidente Carter efectúa hoy a México va a encontrarse con esa nueva etapa ya abierta. Por primera vez en la Historia, un presidente USA va allí a pedir, no a imponer, y esto es ya nuevo. Y va a pedir no una cosa cualquiera, sino petróleo, el oro que los mexicanos tienen en abundancia y en este país empieza a faltar. Los Estados Unidos han

mirado siempre a México como un vecino débil y pobre, cuya alianza se daba por descontado. Carter va a encontrarse con un país barrido por el nacionalismo y el resentimiento. Y además, con razón”

Efectivamente, con golpe de suerte: el descubriendo de sendos yacimiento de “oro negro”, la tradicional asimetría de poder que guardaba México con respecto pareció invertirse. La producción mexicana pasó de 6,000 millones de barriles en 1976 a 72,000 millones en 1981.

El petróleo permitió al gobierno mexicano plantear una relación con Estados Unidos, de “tú a tú”. Es decir, una relación, en términos más justos y equitativos. La nueva situación incomodó a más de uno, en ambos lados. Unos trescientos estudiantes de bachillerato secuestraron en México varios autobuses, para protestar por la visita del presidente norteamericano, con gritos de «Fuera Carter» y «Que México no venda nada», Ni López Portillo, ni Carter se quedaron atrás. El primero en su discurso de bienvenida, aseveró:

“Entre vecinos permanentes y no ocasionales el engaño o el abuso repentinos son frutos venenosos que tarde o temprano revierten”

El segundo le contestó de igual manera, incluyendo en discurso en sus palabras una alusión a la "venganza de Moctezuma", la descomposición intestinal que afecta a muchos extranjeros en México, que dijo haber sufrido aquí hace años, y que no hizo ninguna gracia a los mexicanos.¹⁵ La rispidez de sus declaraciones se aminoró con la firma de convenios de cooperación científica de desarrollo de tierras áridas y de viviendas.

Ronald Reagan fue uno de los presidentes que más visitas realizó a México, en total seis, que comprendieron de José López Portillo y Miguel de la Madrid Hurtado. La primera la hizo como presidente electo y se encontró con López Portillo en Ciudad Juárez el 5 de enero de 1981 y la segunda, ya como presidente en funciones, también con López Portillo, tuvo lugar del 22 al 23 de octubre en Cancún. A Miguel de la Madrid Hurtado le tocó ser el anfitrión de las cuatro restantes: octubre de 1982, agosto de 1983, enero de 1986 y febrero de 1988, en Tijuana, la Paz, Mexicali y Mazatlán respectivamente.

¹⁵ Juan González Yuste. “López Portillo pide a Carter “juego limpio” en las relaciones entre los dos países”, *El País*, España, viernes 16 de febrero de 1981.

En Ciudad Juárez, Chihuahua, se acordó el establecimiento de mecanismos rápidos de consulta bilateral ante un eventual agravamiento de la crisis centroamericana, que entonces estaba a rojo vivo y amenazaba con tener un efecto multiplicador en toda la región.

En Cancún, Quintana Roo, José López Portillo y Ronald Reagan, junto con 22 líderes de talla mundial, entre los que se contaban Margaret Thatcher, Francois Mitterrand, Indira Gandhi y Pierre Trudeau, presidieron la Reunión Internacional sobre Cooperación y Desarrollo

“para, ahora sí, tomar las medidas que reafirmaran o corrigieran de una vez por todas las patologías históricas que han caracterizado las relaciones entre los diversos pueblos que, quién lo creyera, tienen el mismo origen y nombre común: terrícolas”.¹⁶

En esta reunión, Estados Unidos vetó la participación de Cuba y la URSS se negó a asistir. Los temas principales a discutir fueron: seguridad alimentaria y desarrollo agrícola, cuestiones monetarias y financieras, energía, comercio e industria de los productos básicos de los que se derivaron varios acuerdos para asistir a las naciones más pobres.

En Tijuana, Baja California, Miguel de la Madrid, presidente electo y Ronald Reagan se comprometieron a trabajar juntos para ayudar a México a superar la crisis económica trascendió ambos lados de la frontera-

En Mexicali, Baja California, México solicitó el apoyo de Estados Unidos para la obtención de créditos por parte de bancos comerciales y agencias crediticias internacionales. El trasfondo político de la reunión se había empañado por las declaraciones del embajador de Estados Unidos, John Gavin con referencias negativas en asuntos de competencia interna y por el secuestro y asesinato en México, de un miembro de la Agencia Norteamericana para el Combate al Narcotráfico (DEA), Enrique Camarena Salazar.

En La Paz, Baja California, los mandatarios firmaron un acuerdo para solucionar la contaminación de la frontera y se discutió desde diferentes ópticas el conflicto

¹⁶ Ortiz Tejeda, “Nosotros ya no somos los mismos”, *La Jornada*, México, 22 de abril de 2013

centroamericano y los mecanismos para solucionarla. México la enfocaba desde la perspectiva Norte-Sur, Estados Unidos lo hacía desde la perspectiva Este-Oeste¹⁷

Finalmente la última reunión presidencial entre Ronald Reagan y Miguel de la Madrid, en Mazatlán, Sinaloa, la describió magníficamente

Jorge G. Castañeda en su entrega del 13 de febrero de 1988, para el New York Time:

“La mini-cumbre de hoy es el último encuentro de dos hombres que han aprendido a llevarse bien, pero que no se entienden. Marca también el fin de la era de Reagan en las relaciones mexicoamericanas, una época de malentendidos, de resentimiento, de deterioro en casi cada uno de los puntos de la agenda”

Coincidentemente con el cambio de presidente en México, vino el de Estados Unidos y el republicano George H. W. Bush ganó la primera magistratura de su país. Salinas y Bush iniciaron un nuevo acercamiento entre los dos gobiernos, descrito por Sergio Aguayo, investigador del Colegio de México, como un caso de cordialidad extrema¹⁸. Con proyectos políticos similares: hacer un área de libre comercio en las Américas que compitiera exitosamente con la Unión Europea y la Cuenca del Pacífico, se reunieron primero, como presidentes electos, el 22 de noviembre de 1988, en Houston, Texas y posteriormente, el 26 y 27 de noviembre de 1990, ya como presidentes en funciones, en Monterrey y Aguascalientes, Nuevo León, con el fin de iniciar las negociaciones para concretar Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que incluyó Canadá.

George Bush (padre) pisó suelo mexicano solo una vez, pero esa vez, en Aguascalientes, Nuevo León, sería de antología.

La recepción del ex petrolero texano fue apoteótica, solamente concebible en una ciudad mexicana tan cercana política, cultural y geográficamente al sur de Estados Unidos como Monterrey. No es exagerado decir que jamás en ciudad alguna de América Latina un presidente estadounidense fue recibido de esa manera. Cálculos moderados hablaban de entre doscientos y trescientos mil personas en la Macroplaza construida por Alfonso Martínez Domínguez. Y no hubo acarreo, porque, entre otras

¹⁷ Aída Castro, “Cronología. Reuniones Presidenciales México-EU”, *El Universal*, México, 18 de marzo de 2009.

¹⁸ Sergio Aguayo, “México-Estados Unidos: Cumbre Ranchera”, *Reforma*, México, 7 de febrero de 2001.

razones, esa fue una de las condiciones del departamento de Estado estadounidense para aceptar que Bush participara en un acto de masas¹⁹.E

Como era de esperarse la reunión concluyó con un tono positivo. Se acordó que la relación México-Estados Unidos se abordaría como un todo, no permitiendo que ningún asunto por complejo que sea, lo afectara. De esta manera, en el comunicado final, se plasmó la voluntad política de trabajar en conjunto, El presidente Bush se comprometió a hacer su parte para:

“abrir un comercio libre, combatir el azote de las drogas, proteger el medio ambiente y enfrentar otros desafíos internacionales, como la reconstrucción en Centroamérica, la restauración de la estabilidad en el Pérsico y la conclusión con éxito de la Ronda de Uruguay sobre del GATT”²⁰

Asimismo, Salinas y Bush suscribieron un programa de ecología fronteriza, que reconoció la necesidad de una cooperación para enfrentar problemas como residuos tóxicos, residuos desechables, contaminación de aire y también del agua del Golfo de México y con la discusión todavía en el aire hasta qué punto el sector petrolero se incluiría en las futuras negociaciones, se decidió acelerar los trámites para que el acuerdo de libre comercio se hiciera realidad a más tardar en dos años.

La “vieja y dolorosa relación histórica” como la calificó Salinas, quedó atrás, para “levantar un puente” como dijo Bush, sobre lo que siempre ha sido “una barrera entre ambos países”.

Pasaron siete años, para que regresara un presidente estadounidense: William Clinton y Ernesto Zedillo Ponce de León se reunieron dos veces: en mayo de 1997, en la ciudad de México y, en 1999, en la ciudad de Mérida, Yucatán.

Ambos, enfrentaban una situación interna complicada: Clinton la oposición furibunda de los republicanos, que casi logran su destitución con el manejo que hicieron del caso de “Mónica Lewinsky”; Zedillo, la sublevación zapatista en Chipas y nada menos que el llamado

¹⁹ Jorge Fernández Menéndez. “Nuevo León: Fotos de familia con candidato”, *Nexos*, México, 1º de mayo de 1991.

²⁰ George Bush, *Mexico-United States Joint Statement*, Washington, November 27, 1990

“error de diciembre” al principio de su mandato, lo que provocó una de las peores crisis financiera por las que ha atravesado México,

Lo que mantuvo a flote la relación entre México y Estados Unidos fue la empatía entre ambos dirigentes

“El presidente Ernesto Zedillo y William Clinton lograron no solo entenderse, sino caerse bien, tanto que en la visita a Yucatán, casi al final del sexenio, pidió su saxofón para interpretar algunas melodía”²¹

Efectivamente, el paquete económico que México estructuró para solventar la crisis tuvo como principal apoyo al presidente Clinton:

“...le otorgó al país una garantía hasta por 40 000 millones de dólares, con otros 18, 000 millones del Fondo Monetario Internacional, a pesar de las reservas de otros dirigentes. El 21 de febrero de 1995, se firmó el documento titulado “Acuerdo marco entre Estados Unidos y México para la estabilización económica de México.”²²

La medida no fue muy popular, pues Clinton tuvo que pasar por encima del Congreso, pero él estaba convencido, que un colapso económico de México –tercer socio comercial de Estados Unidos- tendría severas consecuencias para el mundo entero.²³

En este orden de cosas, la visita de Clinton en 1997 tenía el propósito de normalizar las relaciones con México en medida de lo posible, enrarecidas principalmente por la expedición de la Ley Helms-Burton en 1996, la cuestión migratoria y el combate al narcotráfico.

Clinton, en México, abordó los tres temas; en cuanto a la Helms-Burton, Clinton en su discurso dirigido al pueblo de México, del 7 de mayo de 1997, celebró las palabras de Juárez: “El respeto al derecho ajeno es la paz” y con ello ofreció respetar la soberanía de México; en lo que se refiere a la migración, se comprometió a velar por los derechos de los migrantes, y condenó la violencia contra ellos y finalmente; con respecto a las drogas, se firmó un acuerdo de cooperación mutua.

²¹ Abelardo Martín M., “Ya eran amigos, ahora comparten proyecto”, *Pulso Político*, México. mayo 4 de 2013.

²² Roberta Lajous, *Las relaciones exteriores de México. (1821-2000)*, México, El Colegio de México, 2013, p.354.

²³ *Ibidem*

En su visita en mayo de 1999, en su discurso pronunciado ante la comunidad de hombres de negocios en Mérida recordó la palabras de Octavio Paz en el sentido que “los estadounidense se distinguen en el arte del monólogo”, cosa que actualmente no es válida ya que “el monologo se ha convertido en un dialogo” que se refleja en la manera de enfocar y solucionar problemas mutuos.

Precisamente, a través de este enfoque los dos presidentes discutirían políticas de inmigración, medio ambiente, comercio, violencia y corrupción, de lucha contra las drogas y se firmarían varios acuerdos, entre ellos, el préstamo a México por 4 billones de dólares del Banco de Exportaciones-Importaciones para reforzar la industria aeromántica²⁴.

George W. Bush hijo visitó seis veces México durante su mandato. A Vicente Fox lo visitó en 2001, en Guanajuato; marzo de 2002, en Monterrey; octubre de 2002, en Los Cabos; enero de 2004, en Monterrey y en marzo de 2006, en Cancún. A Felipe Calderón lo visitó en Mérida, en marzo de 2007.

Fox y Bush tenían mucho en común, más allá de su vestimenta típica de vaqueros. Los dos habían llegado a la presidencia de sus respectivos países con los pronósticos en contra; los dos habían sido exitosos ejecutivos, uno en la petrolera Arbusto, el otro en la Coca-Cola; ambos eran devotos religiosos y más importante del manejo que hicieran de la relación de los dos países vecinos, dependía su juicio en la historia.²⁵

Con muy buenos augurios habían iniciado su relación durante su primer encuentro, en Guanajuato, en febrero de 2001. La reunión tuvo lugar en el rancho “San Cristóbal”, propiedad de Vicente Fox. El Presidente Bush dijo que seleccionó a México como destino para su primer viaje oficial al extranjero para destacar el importante papel que el país jugaría en la política exterior de su administración. La agenda cubrió los temas de comercio, inmigración y narcotráfico. Bush y Fox emitieron una declaración escrita, denominada la Propuesta de Guanajuato, encaminada a trabajar sobre la inmigración y las diferencias

²⁴ William J. Clinton. “Remarks to Business Leaders in Merida”, *The American Presidency Project*, Washington, February 15, 1999

²⁵ Barry Hillenbrand, “The Good Neighbor “, *Times Magazine*, Estados Unidos, February 18th, 2001.

laborales que afectan a los dos países, a través de la cual se estableció un panel binacional de miembros de ambos gabinetes encargados de trabajar en tales asuntos.²⁶

Pero meses más tarde, cuando ocurrió en Estados Unidos el ataque del 11 de septiembre, la lenta reacción del gobierno foxista para expresar su respaldo a la decisión que tomaría la Casa Blanca contra Al Qaeda, en Afganistán, suscitó un primer enfriamiento entre Fox y Bush, que al mexicano le tomó varios años de persuasiva labor tratar de remontar.²⁷

El segundo encuentro, en 2002 sería muy desafortunado. En marzo, la víspera de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, convocada por la ONU, a la que acudieron jefes de Estado, incluido George W. Bush, ocurrió el ya célebre "comes y te vas", que dispusiera el mandatario mexicano a Fidel Castro, para evitar de ese modo cualquier contacto entre el cubano y el jefe de la Casa Blanca. Este hecho trascendió semanas después, cuando el gobernante cubano hizo públicas las "indicaciones" que le dio Vicente Fox. Castro abandonó Monterrey momentos antes del arribo de Bush, quien fue recibido por su anfitrión y ambos estuvieron a sus anchas el resto del tiempo. Resultado de esta reunión fue la Alianza para la Prosperidad a fin de promover el desarrollo regional y la iniciativa de "Frontera Inteligente", para el cruce seguro y rápido de personas y mercancías en la frontera.

La tercera reunión ocurrió, en los Cabos, Baja California, en octubre del mismo año. en el marco de la cumbre anual del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC). Aparte del comercio y migración, se abordaría un tema muy espinoso que terminaría por separar aún más a los dos presidentes: la resolución de la ONU sobre Irak:

“...antes de lanzar una acción militar contra ese país, como lo pretendía y acometió a la postre Estados Unidos, había que de dejar en manos de inspectores de las Naciones Unidas (a cuyo Consejo de Seguridad pertenecía México en ese momento) la labor de revisar la existencia de armas químicas en Irak”.²⁸

²⁶ Biblioteca Benjamín Franklin, “Reuniones Presidenciales México-Estados Unidos”, *Embajada de los Estados Unidos en México, México*, Junio de 2009.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ Rosa Elvira Vargas, “La zanahoria de un acuerdo migratorio gravitó en las reuniones entre Fox y Bush”, *La Jornada*, México, lunes 12 de marzo de 2007.

A partir de esa fecha, el nivel de contacto entre George W. Bush y Vicente Fox se mantuvo a su nivel más bajo, hasta el cuarto encuentro. que tuvo lugar nuevamente en la ciudad de Monterrey, en enero de 2004, en donde en el marco de la Cumbre Internacional de las Américas. El diálogo se centró en la propuesta de Bush para crear un programa de trabajadores temporales, así como de la Iniciativa de Norteamérica, encaminada a crear un mayor crecimiento económico e incrementar la productividad y la competitividad en la región, además de establecer un marco de seguridad regional de protección contra el terrorismo.²⁹

En marzo de 2006, Fox invitó a Cancún -con una visita especial a Chichén Itzá- al presidente de Estados Unidos y al nuevo primer ministro de Canadá, Stephen Harper. Este sería su quinto y último encuentro, por cierto muy accidentado y nada que ver con el sostenido en el 2001 en el rancho de San Cristóbal.

“En el centro de Mérida, a un costado de la Catedral -considerada como la más antigua de Latinoamérica-, un grupo d manifestantes utilizaron varias "bombas", de las que no matan, pero sí ridiculizan a las personas. Por ejemplo: "Oh, Bush, dios de la guerra / por favor, vete de mi tierra / que tu visita ya me dio diarrea". Otra es "cuando Bush pasó por tu casa / le ladraron los perros / quiso agarrar una piedra / pero se embarró los dedos". Sin faltar, "Señor Bush, parece usted una rosa / parece usted un clavel / parece usted una mierda / envuelta en un papel"³⁰

En marzo de 2007, en su siguiente y última visita de Bush a México, con el recién nombrado presidente de México, Felipe Calderón Hinojosa, corrió con de mejor suerte. El buen clima de la reunión permitió al mexicano pedir un pronóstico sobre la evolución política de la Unión Americana.

²⁹ Aída Castro, “Cronologías de las presidenciales México-EU”, *El Universal*, México, 18 de marzo de 2009,

³⁰ Luis A. Bofill Gómez, “Ante el cerco militar por la visita de Bush, alistan las bombas yucatecas”, *La Jornada*, México, lunes 12 de marzo de 2007.

“Mi candidato favorito hubiera sido la señora Arroz...”, dijo Bush, bromeando con la traducción al castellano del apellido de Condoleezza Rice, la poderosa secretaria de Estado de su administración”

A pesar de que se analizaron una gran multitud de temas, sobre los que coincidieron, la reunión sería opacada por el uno: el narcotráfico. Un tema muy caro para Calderón quien a inicio de ese año había lanzado una ofensiva masiva contra los carteles de la droga en México. Para reforzar su estrategia Calderón pidió apoyo al gobierno estadounidense que se concretó a través de la llamada Iniciativa Mérida. En el comunicado conjunto:

“Los presidentes reconocieron la constante amenaza que, para ambas naciones, representan el crimen organizado y el tráfico de drogas, en especial la violencia asociada con ellos, que no respetan fronteras. Ambos subrayaron que los importantes esfuerzos del gobierno mexicano para combatir frontalmente el crimen organizado, entendidos como una de las más importantes prioridades de su propia agenda, podrían beneficiarse con mayores niveles de apoyo y cooperación de Estados Unidos. Sobre esta base, los presidentes reiteraron su compromiso para intensificar la cooperación y el intercambio de información entre las agencias policiales de México y Estados Unidos, especialmente a lo largo de la frontera. Los presidentes expresaron su compromiso de incrementar la cooperación bilateral para luchar contra el crimen organizado y combatir el tráfico de armas que fomenta la violencia de las organizaciones criminales; así como el tráfico de drogas, entre ellas las metanfetaminas y los precursores químicos; y las actividades financieras ilícitas, incluyendo el contrabando de dinero en la frontera.”

Dos años más tarde, en enero de 2009, México recibiría la visita de un personaje muy peculiar, el presidente Barack Obama, primer afroamericano en llegar a la Casa Blanca. La crónica de esta visita en su entorno y circunstancia, es el objeto de nuestro siguiente apartado.

UNIDAD 2

ENTORNO Y EXPECTATIVAS

El 19 de marzo de 2009, el recién nombrado presidente de Estados Unidos anunciaba su visita a México, en escala rumbo a la Cumbre de las Américas, en Trinidad y Tobago, durante el mes de abril, con la intención de reunirse con su homólogo Felipe Calderón con quien abordaría “la profunda e integral relación” entre ambos países.

A su vez, en México, el coordinador de comunicación social de Los Pinos, Maximiliano Cortázar, confirmaba la visita oficial del mandatario estadounidense, concretamente a la Ciudad de México, del 16 al 17 de abril. Entre los temas a tratar, además de la lucha antinarcoóticos y el tema de la migración, se abordarían los referentes a la cooperación bilateral en materia de competitividad y desarrollo económico, seguridad, medio ambiente y bienestar social. Asimismo, se detalló que la agenda tenía previsto incluir la relación hemisférica y global, tema de interés para ambas naciones, sobre todo por su participación en diversos foros multinacionales como la Cumbre de las Américas, el Diálogo del G-8, el del G-5 y la Cumbre de los líderes de la APEC.

La visita de Obama seguiría a la gira al Distrito Federal y Monterrey de la Secretaria de Estado Hillary Clinton, calendarizada para la próxima semana. Mientras que el nuevo gobierno demócrata se ocupaba en realizar un plan integral para la relación bilateral-

Se aseguró que la visita reflejaba la “alta prioridad” que ambos gobernantes otorgaban al fortalecimiento de la relación bilateral, a través de un diálogo franco y respetuoso sobre el conjunto de temas que integran la amplia agenda común.³¹

Las reacciones al anuncio no se hicieron esperar: Cuauhtémoc Cárdenas sostuvo que la visita del mandatario Obama a México era una oportunidad para mejorar la relación entre ambos países en temas como delincuencia organizada, inseguridad pública y bloqueo al tránsito de camiones de carga mexicana; por su parte; Emilio Gamboa Patrón, Coordinador de Diputados del Partido Revolucionario Institucional, aseguró que la relación era muy tensa y

³¹ David Brooks y Claudia Herrera, “Lucha antinarcoóticos y migración, temas torales en la visita de Obama a México”, *La Jornada*, México. jueves 18 de marzo de 2009, p. 7B

manifestó que el gobierno de Calderón debería de recurrir a los canales diplomáticos para que la visita se diera en un marco de cordialidad y respeto; el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, José Narro Robles, opinó , que si bien se trata de un encuentro, que “será sólo eso, puede ser un eslabón más de una cadena que permita mejorar la relación de ambos países, con finalidad de construir una nueva agenda”; John Hakim, uno de los más importantes expositores del Diálogo Interamericano (IAD, por sus siglas en inglés) aseguró que el presidente de Estados Unidos, tratará de demostrar su “disposición para escuchar y tomar en serio el punto de vista de los países latinoamericanos”; en cuanto al el Consejo Nacional del PRD declaró: “ Se abre la posibilidad de una ruptura con el nefasto legado del Presidente Bush quien impuso al mundo una política unilateral de guerra y destrucción del medio ambiente.”³² Pero, quizás, de todas las expresiones, la más emotiva fue la “Carta a Obama” que escribiera, el politólogo y diplomático mexicano, Agustín Basave, en su columna del Universal, 13 de abril de 2009.

“Pasado mañana, señor presidente, visitará usted México por vez primera. Para entonces habrá leído algo sobre la historia y la cultura nuestro país, y sus briefings le habrán informado de nuestras desigualdades y de la crisis de nuestra economía y nuestra seguridad. Estará advertido de nuestra hipersensibilidad con respecto a lo que digan de nuestro país las autoridades del suyo, cuyo origen es el trauma de 1847 y sus posteriores refrendos. Seguramente le habrán mencionado la frase de Fuentes de que nuestra frontera es una cicatriz —un muñón, digo yo— y las metáforas zoológicas de Trudeau —dormir junto a un elefante— y de Davidow —el oso y el puercoespín— y acaso el chiste de que la política de buenos vecinos consistía en que nosotros debíamos ser los buenos y ustedes los vecinos. Y sin duda le habrán relatado el paso por tierras mexicanas de John F. Kennedy, a quien usted puede emular también en esta ocasión.

Tengo la impresión de que varias de esas tarjetas serán innecesarias. Es usted un hombre lúcido e ilustrado que ha vivido en el tercer mundo, y por ello dista mucho del estereotipo del americano aislacionista. Probablemente no sepa mucho de México

³² Partido de la Revolución Democrática, *Declaración del Consejo Nacional del PRD sobre la próxima visita del Presidente, Sr. Barack Obama*, México, 15 de abril de 2009.

pero, estoy cierto, su progresismo y su credo multilateralista le servirán en México casi tanto como en Europa.

Su carisma y el hecho de ser el primer presidente estadounidense emanado de una minoría étnica brutalmente discriminada le pavimentarán el camino de una visita tersa; el pueblo mexicano, que también padece la discriminación, lo verá con simpatía. No me sorprenderá que sea usted objeto de una cálida recepción popular, vaya o no a la Basílica de Guadalupe, ni que reciba el aplauso de la opinión pública por el contraste que representa con respecto al neoliberalismo irresponsable y el egoísmo unilateralista de George W. Bush.

Viene usted a una nación lastimada y deslumbrada por la suya. Créame, es difícil encontrar un mexicano que tenga coherencia anímica hacia Estados Unidos. Se lo dice alguien que encarna los sentimientos encontrados con que muchos mexicanos miramos al norte: no amor y odio sino admiración y resentimiento, simpatía con su gente y recelo hacia su gobierno. Usted tendrá la ventaja de que somos muchos quienes celebramos desde acá su llegada a la Casa Blanca. Por eso, porque acaso otros briefings le habrán sobrado y éste le faltará, su próxima presencia en estos lares logre dar para más de lo que se imagina. La reivindicación del Estado que usted ha hecho frente a los templarios de la mano invisible nos ha hecho a algunos creer en la viabilidad de una suerte de Globo de Bienestar, y su declaración de que el desarrollo de nuestro país es la mejor solución a la migración indocumentada nos ha dado esperanzas de que la relación bilateral pueda recomponerse. Aunque enviaría una buena señal anunciando que impulsará la prohibición a la venta de armas de asalto o la reinstalación del programa de transporte transfronterizo, sería más importante que su visita sea el preludio de avances concretos en torno a un acuerdo migratorio y, por qué no, a un proyecto a largo plazo de fondos estructurales NAFTA similar al de la Unión Europea. La demostración de una voluntad de entendimiento y cooperación puede ser la piedra angular de eso y más. Su campaña estuvo sustentada en el respeto a la otredad y en la reconciliación, los mismos valores que podrían forjar una fecunda política exterior. Pocos como usted son capaces de apreciar el imperativo de justicia para con los desprotegidos y de rechazar el absurdo de una aldea global amurallada. Tiene todo

para cambiar el curso de la historia, presidente Obama. En sus manos está sublimar, en su propia simbiosis, los papeles que Roosevelt y Gorbachov jugaron. Sé que hay quienes le aconsejan mesura y quienes le piden arrojo. Permítame recordar a Tocqueville: en tiempos de cataclismos hay que escuchar a los locos. Usted sabe bien que sin audacia no hay esperanza. Bienvenido sea ese espíritu y, desde luego, bienvenido sea usted.

Pocos como usted son capaces de apreciar el imperativo de justicia para con los desprotegidos y de rechazar el absurdo de una aldea global amurallada. Tiene todo para cambiar el curso de la historia, presidente Obama”

Efectivamente, lo que era un hecho, tal como lo señalaba Basave, era que el nuevo inquilina de la Casa Blanca, a diferencia de su antecesor, George W. Bush, con todo y su cuestionada administración, no conocía México y su interés por Latinoamérica era prácticamente nulo. Durante su campaña presidencial, como candidato de los demócratas se había referido a México, solo de manera marginal, en tres aspectos³³. El primero en lo que toca al tema migratorio, con la promesa de una reforma integral al sistema migratorio el cual consideraba “descompuesto”. El segundo, se refería al tema comercial, al plantear en su campaña la idea de renegociar el TLCAN y el tercero, abordaba un tópicico espinoso: el de narcotráfico. Al respecto, proponía reformar la política antidroga para evitar el consumo de enervantes y evitar el tráfico de armas hacia México. Estos tres temas, por ironías del destino, resultaban muy caros en la relación con México. Según el analista político, Carlos Ramírez:

“... si escuchamos bien, Obama quería renegociar o suspender el tratado de libre comercio con México y Canadá y eso puede afectar a millones de mexicanos. Obama ha prometido la reforma migratoria durante su primer año pero no es un acuerdo migratorio con México”.³⁴

³³ Rafael Velázquez, “La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama: Cambios y continuidades”, *CIDE*, México, Documento de Trabajo 220, Noviembre de 2011. p. 10.

³⁴ Carlos Ramírez, “Obama: Pragmático proyecto 279”, *Zócalo de Saltillo*, México, Indicador Político, 27 de julio de 2013.

Pero más allá del comercio y la migración, lo que más preocupaba a Obama en su época de aspirante a la Casa Blanca y posteriormente ya como presidente en funciones era el narcotráfico que había puesto a México en un vilo, calificándolo algunos como “Estado fallido”. A una pregunta directa sobre su interés en México, que el periodista Jorge Ramos le hiciera en una entrevista, el 27 de septiembre de 2008 en Carolina del Norte, el entonces candidato respondió

“Lo que es absolutamente cierto es que tenemos que ser socios. México tiene que hacer un mejor trabajo evitando que las drogas lleguen al norte y Estados Unidos tiene que hacer un mejor trabajo evitando que las armas y el dinero fluyan al sur.”³⁵

En enero de 2009, el presidente electo estadounidense Barack Obama y el mandatario mexicano Felipe Calderón Hinojosa se reunía por primera vez, en Washington. El mexicano llevaba consigo una gran carga emocional. Según relata Susana Chacón:

“El 4 de noviembre, el día de las elecciones estadounidenses, coincidentemente moría en México el secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño. Al tiempo en que los vecinos festejaban un gran triunfo de esperanza, México respiraba desesperanza. Pocos países no compartieron el triunfo del primer presidente afroamericano en la historia de EU. Pocos no tuvieron en sus primeras planas a Obama. Qué histórica situación. Estados Unidos festejaba y México estaba de pésame. Así, el primer acercamiento del presidente Calderón y el presidente electo Obama fue una llamada de pésame de Barack a nuestro mandatario”³⁶

Si bien es cierto que el encuentro entre los dos presidentes, en el Instituto Cultural Mexicano en Washington resultó ser amable y cordial y los artículos de opinión fueron "cautelosamente optimistas" a Calderón le calaba la duda sobre el accidente o atentado de su más cercano colaborador y el papel que lores de la droga pudieron tener en ello, pues entre las víctimas también se contaba a José Luis Santiago Vasconcelos, ex titular de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada. Por ello no

³⁵ Jorge Ramos Avalos, “Obama en México”, <http://www.jorgeramos.com/articulos/articulos505.html>

³⁶ Susana Chacón, “Obama en México: ¿Invitado especial?”, *CNN EXPANSIÓN*, México, 16 de abril de 2009.

resultó extraño el reconocimiento de Barack Obama al presidente y al pueblo de México por la lucha que se libra contra el narcotráfico, comprometiéndose a hacer esfuerzos importantes para la reducción de la exportación ilegal de armas a México así como para cooperar de manera decidida en el establecimiento de un nuevo esquema de alianza estratégica en materia de seguridad a partir de la Iniciativa Mérida.

“Ha sido especialmente gratificante -subrayó el presidente electo de Estados Unidos- para mí participar en esta reunión, porque soy un admirador del trabajo que ha hecho el presidente Calderón a nombre de su país; no solamente ha demostrado liderazgo al abordar los temas económicos, sino que ha demostrado una valentía y un liderazgo extraordinario cuando se trata de los asuntos de seguridad y para enfrentar al tráfico de drogas y la violencia que existe como consecuencia del comercio de drogas (ilícitas) Pienso, que entre más seguro esté México, también estará más seguro Estados Unidos, y la idea es que este problema común del crimen organizado, el terrorismo, el tráfico de drogas, que es un problema internacional, lo podamos combatir juntos”.

Aunque Obama se comprometió con par a lograr una reforma migratoria integral, a tratar a los inmigrantes con dignidad, a revisar las redadas contra la población indocumentada por considerarlas inhumanas y a revisar el TLCAN fortaleciendo medidas laborales y ambientales, la nota fue puesta en la violencia desatada a raíz de la Guerra contra las drogas iniciada por el Presidente Calderón al principio de su administración.

La violencia era de tal intensidad que en febrero de ese mismo año se desataron todo tipo de críticas de militares estadounidenses hacia México: se le llamó “Estado Fallido”; se le criticó por el gran número de muertos que a la postre ya se contaban por miles; por la pérdida del control legítimo de la violencia por parte del Estado mexicano, en fin, en corto por la ineficacia del gobierno de Calderón para contenerla.³⁷

La reacción mexicana fue de profundo enojo racional que resultó, en marzo, en una súbita visita -a la capital mexicana y a Monterrey-, de la secretaria de Estado Hillary Clinton. La segunda a bordo de la administración de Obama buscó matizar los daños. Así por vez primera en años, se mencionó la corresponsabilidad de problemas comunes como tráfico

³⁷ *Ibidem.*

de armas y drogas. Semanas más tarde se tuvo la presencia de la secretaria de Seguridad Interior, Janet Napolitano y del consejero de lucha antiterrorista de la Casa Blanca, John Brennan en la frontera sur de EU. La misma Napolitano y el Fiscal General, Eric Holder visitaron también nuestro país. En ambos acercamientos se empezó a definir, en forma conjunta, una agenda acorde a los intereses de seguridad.³⁸

Tomando en cuenta lo anterior, el diario español El País, en un artículo de su enviado especial, Antonio Caño, en su edición internacional del 16 de abril, formula su opinión sobre la visita de Obama a México

“Las relaciones entre México y Estados Unidos son un territorio complejo en el que se acumulan asuntos como la inmigración, el comercio, los derechos humanos y la seguridad, todo ello aderezado por una larga historia de recelos y desavenencias mutuas. En estos momentos, esa agenda parece relegada a un segundo plano por la urgencia del combate al narcotráfico, que está siendo ya una amenaza también para muchas ciudades fronterizas del lado norteamericano.”³⁹

De lo que se deduce que la creciente violencia en la frontera sería el principal punto de encuentro bilateral, confirmado por el hecho que horas antes del viaje del primer mandatario, el Gobierno de Estados Unidos había incluido a tres bandas mexicanas: el cartel de Sinaloa, los Zetas y la Familia Michoacana, en su lista de organizaciones dedicadas al narcotráfico internacional.

Para respaldar dicha tal acción, el portavoz de la Casa Blanca, Robert Gibbs, afirmaría que la decisión "subraya el apoyo de Estados Unidos a la lucha del presidente Calderón".

La medida permitiría al Departamento del Tesoro bloquear sus cuentas y congelar sus bienes en territorio estadounidense. Se calculaba que los carteles del narcotráfico obtenían cerca de 40.000 millones de dólares al año por la venta de sus productos en Estados Unidos.⁴⁰

³⁸ *Ibid.*

³⁹ Antonio Caño. "Obama hace suya la guerra contra el narcotráfico", *El País*, España, 16 de abril de 2009.

⁴⁰ *Ibid.*

Ligado a este problema no se podía pasar por alto el caso de las armas. En Estados Unidos existían cerca de 80,000 puntos legales de venta de armas, muchos de ellos en ciudades próximas a la frontera donde las leyes para su compra y exportación eran extraordinariamente permisivas. Sólo en Houston (Texas) los narcotraficantes podían elegir entre cerca de 1,500 diferentes establecimientos en los que comprar legalmente fusiles AK-47, cargarlos en el maletero y cruzar la frontera, casi siempre libre de inspecciones en dirección sur.⁴¹

La solución más sencilla sería la de imponer mayores controles a la venta de armas de asalto, al menos en los Estados fronterizos. Algo difícil debido a la fuerte oposición de parte de la población de esos estados -por tradición y por negocio- y del principal lobby de ese sector, la Asociación Nacional del Rifle, que consideraba que, si se restringía la venta de armas, los narcotraficantes encontrarían otros medios para abastecerse, mientras que los ciudadanos quedarían más indefensos.

Tal propuesta, no era del todo descabellada, si tomamos en cuenta que Obama se había pronunciado en su campaña electoral a favor de volver a implantar una prohibición de venta de armas de asalto que fue levantada por George Bush en 2004, aunque por el momento era difícil hacer honor a su palabra.

En esta misma línea, opinaba el diario argentino *La Nación*. En un artículo firmado por su corresponsal en Washington, Silvia Pisani, con fechado del 16 de abril de 2009, sostenía que la visita de Obama a México obedecía al temor que la guerra entre los carteles de la droga en la frontera, saltara el cerco y se instalara en su territorio, lo que había llevado a Estados Unidos ha sincerarse en la alarmante escalada: “⁴²El 90% de las armas que usan los narcotraficantes vienen de Estados Unidos”, había admitido, semanas antes, la Secretaria de Estado, Hillary Clinton.

Por lo que la novedad en el trato de Estados Unidos hacia México, estaría marcada por una mayor cooperación y corresponsabilidad frente a la violencia sin precedente. No se trataba

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Silvia Pisani, “El narcotráfico, eje de la visita de Obama a México”, *La Nación*, Argentina, 16 de abril de 2009.

de responsabilidades menores. A los carteles mexicanos se les habían decomisado hasta lanzamisiles fabricados en Estados Unidos: “incluso encontramos uniformes y armas del ejército estadounidense” había revelado Calderón. Estados Unidos no puede permitir inestabilidad en su Frontera Sur.

Hoy, a diferencia de otros momentos, enfatizaba Susana Chacón:

“... la mayoría de los problemas son compartidos. Vivimos problemas comunes. No son sólo mexicanos. Toda decisión afecta a los dos países. El eje bilateral será seguridad. La Casa Blanca vislumbra la visita como una señal de admiración por Calderón y su combate a la violencia e impunidad del crimen organizado...Con la visita se abre una puerta para profundizar los lazos de cooperación bilateral. Al responsabilizarnos de la agenda de seguridad, no descartamos el resto de los temas. Son de nuestro interés. Lograr plantearlos en la mesa de negociación, será tarea de corto, mediano y largo plazo para el cuerpo diplomático mexicano apoyado por los distintos grupos de la sociedad. Si no planteamos una agenda nacional estratégica y jerarquizada, desaprovechamos el valor del acercamiento bilateral. Una vez más, el binomio *interna-política exterior* requiere de atención unificada.”⁴³

Así, como si fuera por común acuerdo, la mayoría de los líderes de opinión y analistas políticos daban por hecho que el tema del narcotráfico dominaría el próximo encuentro presidencial Obama-Calderón.

Sin embargo para la Secretaría de Relaciones Exteriores, dada la diversidad y vastedad de la agenda bilateral, todos los temas eran importantes y ninguno tenía prioridad sobre el otro, aunque no dejaba de reconocer aspectos relevantes de algunos de ellos en ese momento en particular de la relación de México con su vecino del Norte.

En el encuentro presidencial y en las reuniones bilaterales paralelas, también habría espacio para dialogar sobre comercio e inmigración, dos de los temas permanentes y espinosos en la relación bilateral,

⁴³ Susana Chacón, *Op. Cit.*

“Un comercio bilateral diario de mil millones de dólares y un alto flujo migratorio legal e ilegal, serán dos de los temas dominantes en la visita a México del presidente estadounidense Barack Obama, el jueves y viernes próximos”⁴⁴

Consignaba uno de rotativos de mayor circulación del país, la víspera de la llegada de Obama a la capital azteca. Capital blindada a lo máximo, de tal manera que el mexicano común lo más que vería, si bien le iba, sería a la famosa “bestia”: el vehículo más seguro del planeta⁴⁵.

La migración había sido un tema siempre presente en la agenda bilateral. Para ver su importancia bastaba ver algunos datos.

Un estudio del Pew Hispanic Center llevado a cabo por Jeffrey S. Passel en el 2005⁴⁶ mostraba que la población mexicana en Estados Unidos había crecido rápidamente en los últimos 35 años pasando de cerca de 760,000 en 1970 a más de 11 millones en 2004. Esa cifra equivalía al 10 por ciento de la población en México y al 3 por ciento de la población total en Estados Unidos.

Durante la década de los noventa, esta población se había incrementó en promedio en casi medio millón de personas por año, siendo la migración indocumentada la que

⁴⁴ Excélsior, *Editorial*, 15 de abril de 2009.

⁴⁵ La limosina mide 5.5m, tiene un motor diésel 6.5lt, un rendimiento de 3.42 km/lt, alcanza una velocidad de 100 km/h y pesa 10 toneladas. Entre las caracterizas de está limosina, creación de GM – Cadillac, destaca su carrocería antiproyectiles, que tiene una alineación de acero, aluminio, titanio y cerámica La cabina delantera está equipada con un centro de comunicaciones con sistema de rastreo GPS. La defensa del vehículo cuenta con cámaras de visión nocturnas y armas de fuego. El chasis está reforzado con una placa de acero de 12 cm para proteger la base del auto. Los neumáticos, RunFlat, si sufren alguna pinchadura el aro de plástico balístico soporta el peso del auto, con lo que puede seguir circulando 95km a máxima velocidad. Las puertas tienen 20 cm de ancho y el mismo peso de la puerta de un Boeing 757.La única ventana que puede ser bajada es la del piloto y sólo ocho centímetros; todos los cristales están reforzados, su grosor es de 12cm. La cajuela tiene un sistema de reciclaje de oxígeno para las cabinas. En la cabina posterior hay espacio para cuatro pasajeros, dónde sólo Obama puede bajar el cristal que los separa del chofer. El tanque de la limosina está blindado, además de que no explota aunque sufra un impacto directo. Por último, si Obama necesita una transfusión de sangre de emergencia, “La bestia” cuenta con contenedores con sangre del presidente estadounidense

⁴⁶ Jeffrey Passel, “*Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population*”, Washington, D.C., Pew Hispanic Center, 2005.

mayormente había impulsado este crecimiento vertiginoso, contabilizándose en aproximadamente en 5.9 millones.

El estudio también encontraba que el 68 por ciento de los indocumentados se concentraban en ocho estados: California (24 por ciento), Texas (14 por ciento), Florida (9 por ciento) Nueva York (7 por ciento), Arizona (5 por ciento), Illinois (4 por ciento), Nueva Jersey (4 por ciento) y Carolina del Norte (3 por ciento).

De estos los mexicanos que vivían en el país vecino, México, recibía al año, unos 20,00 millones de dólares anuales en remesas. Su tercera mayor fuentes de divisas extranjeras, solo superadas por las exportaciones del gas y del petróleo.

Pero no todo era “miel sobre hojuelas, siendo, el mexicano, el grupo étnico de mayor presencia en la Unión Americana, por su raza y “status legal”, han sido objeto de acoso, maltrato y discriminación .A todas luces, prácticas censurables, sin embargo, en algunos Estados, sancionadas por las leyes y elevadas a rango constitucional. Ejemplo de ello era la Proposición 187 en California, que negaba acceso a la salud y educación a los migrantes y la Ley Arizona SB1070, que criminalizaba, a todos los migrantes, solo por su perfil racial.

Una rápida encuesta realizada por BBC Mundo en las calles del Distrito Federal arrojó que la mayoría de los mexicanos esperaban que la visita del presidente Obama sirviera para mejorar la situación de los inmigrantes, aunque muchos manifestaron su escepticismo tras tantos años de negociaciones fallidas.⁴⁷

"Yo le pediría al presidente Obama que no trate a los mexicanos como delincuentes, porque ellos son los que más trabajan en Estados Unidos", señaló Ángel Bravo un vendedor de artículos para el hogar.⁴⁸

Al propósito de la migración, el día que Obama tomó posesión del cargo como el 44 presidente de Estados Unidos, prometió sacar de la sombra a más 11 millones de indocumentados con una iniciativa de Ley de Reforma Migratoria.

⁴⁷ Cecilia Barría, “Obama llega a la Ciudad de México”, *BBC Mundo*, México, Jueves 16 de abril de 2009.

⁴⁸ *Ibíd.*

Una reforma “efectiva e integral” en cuyo debate no podía estar ausente México, ya que sus dos aristas principales: “Fronteras Seguras” y “Amnistía y Legalización” para los “sin papeles”, conllevaban serias implicaciones México que compartía con Estados Unidos una frontera de 3185 kilómetros y una con los mayores cruces legales e ilegales en el mundo.

Aunque de competencia enteramente interna, México respetuoso de la soberanía de cada nación, no dejaba de hacer votos para que esta reforma resultara justa y comprensiva; que reconociera el respeto pleno de todos los derechos humanos de los migrantes sin importar su condición migratoria de acuerdo a las normas de las Naciones Unidas; que dejara de verlos como criminales; que reconocieran sus aportaciones al desarrollo económico y social del país y que respetara las diferencias culturales propias de cada nación.

Al referirse a las fronteras seguras, la Canciller Mexicana, Patricia Espinosa, en una entrevista de prensa, se manifestó en contra del proyecto de duplicar la extensión del muro que separaba la línea divisoria entre México y Estados Unidos:

“México está firmemente convencido que los muros dividen y separan y de que la frontera binacional exige ser visualizada para el encuentro y la oportunidad para los dos países,”

La tónica policiaca, generada por Washington frente a la migración también era cuestionada por los partidos políticos de México. El PRD, concretamente demandaba: “el fin de la redadas, los arrestos ilegales, y otros abusos de la “migra” norteamericana contra los trabajadores indocumentados”.

Al igual al enfoque dado a la seguridad, en la cuestión migratoria también se advertía un cambio, en la administración de Obama, con respecto a la administración de Bush. A diferencia del enfoque unilateral anterior, los demócratas eran conscientes del peso del dialogo diplomático de Estados Unidos en el trato con países vecinos, reconociendo y aceptando, la importancia de los mecanismos de cooperación, para avanzar en una gestión ordenada y segura de los flujos migratorios.

En cuanto a la relación comercial el panorama no dejaba de ser complejo, en esos momentos Estados Unidos atravesaba una de las peores crisis económicas de su historia.

Así Ricardo González Sada, Presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) indicaba

“En estas condiciones, el mundo entero está pendiente de lo que pueda hacer el presidente Obama, ya sea a través de su plan de estímulos fiscales, de cerca de 800 mil millones (y que anunció que podrían llegar hasta 1.3 trillones) de dólares, o de otros proyectos para reactivar la economía; pero nosotros, los mexicanos, necesitamos estar aún más atentos; lo que pase en Estados Unidos es una prioridad estratégica”

En efecto, las relaciones económicas de México con Estados Unidos, tenían un carácter estratégico y prioritario en la medida en que influían de manera importante en el desarrollo nacional. Estados Unidos era el principal socio comercial de México y México, el tercero de Estados Unidos, después de Canadá y China. El comercio bilateral con el vecino del norte representaba el 64% del comercio total de México. El 80% de las exportaciones se dirigían a Estados Unidos, mientras que recibía el 49% de sus importaciones.

Entre enero de 1999 y diciembre de 2008, la inversión procedente de Estados Unidos había ascendido a 118.4 mmd, lo que representaba el 55% de la IED total que ingresó en ese periodo al país. Los sectores manufactureros y de servicios eran las principales receptores de los capitales estadounidenses con una participación de 46% y 35% respectivamente. El 83% de los capitales estadounidense invertidos en el sector manufacturero se concentraban en los siguientes subsectores: productos metálicos, maquinaria y equipo; sustancias químicas, productos derivados del petróleo y del carbón y productos alimenticios, bebidas y tabacos.

En el marco de esta amplia relación económica, existían temas de relevancia que involucran problemáticas para el acceso de productos y servicios entre ambas partes. En el caso de México destacaba los casos del transporte terrestre de carga, atún, productos de acero y agropecuarios.⁴⁹

De estos casos, el más sonado era el de los camiones mexicanos, que de conformidad con el artículo 2002 de Tratado de Libre Comercio debía de permitir su libre circulación en territorio estadounidense desde el 18 de diciembre de 1995. Sin embargo, eso no ocurrió, por

⁴⁹ Secretaría de Relaciones Exteriores, “Relaciones económicas México-Estados Unidos”, Dirección General de Relaciones Económicas, abril de 2009.

lo que en 2001, un panel determinó que las autoridades del país vecino habían violado sus obligaciones, por lo que recomendó que la Unión Americana cumpliera con lo pactado. No fue sino hasta el 2007, las autoridades de ambos países pusieron en vigor un programa piloto que establecía 100 autorizaciones para que transportistas de México y Estados Unidos, operaran en el territorio de la otra parte. El programa operó por más de un año. Sin embargo, el 11 de marzo de 2009 fue cancelado luego de que el Presidente de EE.UU., Barack Obama, promulgara la legislación del presupuesto que contenía una disposición que prohibía al Departamento de Transporte de EE.UU. (USDOT, por sus siglas en inglés) utilizar recursos federales en la operación del programa piloto.

Ante el incumplimiento de Estados Unidos el 18 de marzo de 2009,

“El gobierno de México tomó "medidas de represalia" contra Estados Unidos, por que consistió en "un incremento de aranceles a cerca de 90 productos industriales y agrícolas" estadounidenses”⁵⁰

La medida, aunque aplaudida por varios sectores en México, era una piedra en el zapato de Calderón en su próximo encuentro con Obama

La discusión de estos temas en los medios, opinión pública y la clase política fueron de singular importancia. Determinaron los preparativos y trabajos previos a la visita del titular del ejecutivo estadounidense y delinearon lo que sería la agenda definitiva del encuentro presidencial.⁵¹

En efecto, la histórica visita a nuestro país, del primer afroamericano de llegar a la Casa Blanca fue la culminación de intensas reuniones entre funcionarios a los más altos niveles de México y de Estados Unidos. Entre ellas, una de las más importantes reuniones fue la Conferencia México-Estados Unidos sobre el Tráfico de Armas, realizada en Cuernavaca, Morelos, los primeros del mes de abril, que contó con la presencia del Secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, del Procurador General de la República, Eduardo

⁵⁰ Andrea Becerril, Enrique Méndez, Víctor Ballines y Ciro Pérez, “El caso de los transportistas, detonante”, *La Jornada*, México, 19 de marzo de 2009.

⁵¹ ITAM, “*México en el mundo*”, México, Abril 2009, Volumen 6, Número 2

Medina Mora y sus contrapartes estadounidenses, la Secretaría de Seguridad Interna, Janet Napolitano y del Procurador General, Eric Holder.

Vinieron también México, además, la Secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton, quien realizó una visita a las ciudades de México y Monterrey, en cuyo marco sostuvo encuentros con el Presidente de la República, miembros del Gabinete de Seguridad y Gobernadores; el Secretario de Energía, Steven Chu, quien se reunió con su homóloga mexicana, la Secretaria de Energía, Georgina Kessel y el Director del Consejo de Asesores Económicos, Larry Summers, quien, en el mes de marzo, participó en un Foro en el Hotel Marriot de la Ciudad de México, junto con José Ángel Gurría, el Secretario General de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD); Jorge I. Domínguez, Director del Centro de Estudios Internacionales de Harvard y el prestigiado diplomático mexicano, Andrés Rozental Gutman.⁵²

Por último, el fin de semana previo a la visita de Obama, el embajador Arturo Sarukhan concedió una entrevista al presentador de la CBS, Bob Schieffer, de la CBS, que apareció en el popular programa de discusión política: “Face the Nation”.⁵³

Todos estos elementos estarían presentes en la elaboración de la agenda de la visita de Estado de Barack Obama a México, programada para el 16 y 17 de abril de 2009.

⁵² Leslie Bassett, “México-EU a 100 días de la presidencia de Obama”, *El Universal*, México, 30 de abril de 2009.

⁵³ ITAM, **Op.Cit.**

UNIDAD 3

EL ENCUENTRO PRESIDENCIAL OBAMA-CALDERON

El itinerario de la primera visita del Jefe de Estados de los Estados Unidos de América, Barack Obama a México en abril de 2009, se integraría de la siguiente manera:

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

VISITA OFICIAL

(16 y 17 de abril de 2009)

Programa de actividades del

EXCMO. SR. BARACK OBAMA

Presidente

Jueves 16 de abril

- 13:15 Arribo del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados de América al Hangar Presidencial de la Ciudad de México.
El Emb. Francisco del Río. Director General de Protocolo de México y la Sra. Leslie Bassett, Encargada de Negocios, a.i. de los Estados Unidos de América en México lo reciben al pie de la escalerilla
- 13:20 Salida del Hangar Presidencial hacia el Campo Marte
- 13:30 Arribo a Campo Marte
- 13:35 Salida del Campo Marte hacia la Residencia Oficial de los Pinos
- 13:40 Arribo a la Residencia Oficial de los Pinos
Reciben al pie del vehículo
Emb. Francisco del Rio, Director General de Protocolo
Reciben.
Lic. Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos
Lic. Margarita Zavala, Esposa del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

Traslado al templete de la explanada Francisco I. Madero

Ceremonia Oficial de Bienvenida

Participan por México

Emb. Patricia Espinosa Castellano, Secretaria de Relaciones Exteriores

Lic. Fernando Gómez Mont Urueta, Secretario de Gobernación

Dr. Agustín Carstens Carstens, Secretario de Hacienda y Crédito Público

Lic. Georgina Kessel Martínez, Secretaria de Energía

Lic. Patricia Flores Elizondo, Jefa de la Oficina de la Presidencia de la República

Gral. De Brigada D.E.M. Jesús Javier Castillo Cabrera, Jefe del Estado Mayor Presidencial

Emb. Arturo Sarukhan, Embajador de México en Estados Unidos de América

Lic. Guillermo Valdés, Director General del CISEN

Emb. Carlos Rico, Subsecretario de América del Norte, SER.

Dr. Rafael Fernández de Castro, Asesor para Asuntos Internacionales de la Presidencia de la República

Participan por parte de Estados Unidos de América

Gral. Jim Jones. Consejero de Seguridad Nacional

Sr. Steven Chu, Secretario de Energía

Sra. Janet Napolitano, Secretaria de Seguridad Interior

Sr. Larry Summers, Director del Consejo Nacional de Economía

Sr. John Brennan, Asistente Especial del Presidente para Asuntos de Seguridad del Interior

Sr. Jim Messina, Subjefe de la Oficina de la Presidencia de los Estados Unidos de América.

Sr. Daniel Restrepo, Asistente Especial del Presidente y Director General de Asuntos del Hemisferio Oeste

Emb. Jeffrey Davidow, Director para la Cumbre de las Américas

Sra. Leslie Bassett, Encargada de Negocio a.i. de los Estados Unidos de América

- Himno Nacional de México

- Himno Nacional de Estados Unidos de América

- Palabras a cargo del Lic. Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

- Palabras a cargo del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América

- Presentación de la Comitiva Oficial Mexicana
- Presentación de la Comitiva Oficial estadounidense
- Revista a la Guardia de Honor
- Fin de la Ceremonia

14:00 Traslado a la Biblioteca José Vasconcelos

14:05 **Reunión Privada del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América con Lic. Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de la República**

Participan por México

1. Lic. Patricia Espinosa, Secretaria de Relaciones Exteriores
2. Lic. Fernando Gómez Mont, Secretario de Gobernación
3. Dr. Agustín Carstens, Secretario de Hacienda y Crédito Público
4. Lic. Georgina Kessel Martínez, Secretaria de Energía
5. Emb. Arturo Sarukhan, Embajador de México en EUA
6. Lic. Guillermo Valdés, Director General del CISEN

Participan por E.U.A.

1. Gral. Jim Jones, Consejero Seguridad Nacional
2. Sr. Steven Chu, Secretario de Energía
3. Sra. Janet Napolitano, Secretaria de Seguridad Interior
4. Sr. Larry Summers, Director del Consejo Nacional de Economía
5. Sr. John Brennan, Asistente Especial del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional
6. Sr. Dan Restrepo, Asistente Especial del Presidente y Director General para Asuntos del Hemisferio Oeste

Fin de la reunión privada

14:50 Traslado al despacho del Presidente de la República

Reunión Privada del Excmo. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América con Lic. Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de la República

Nota: de manera simultánea a la reunión privada darán inicio las siguientes reuniones paralelas

14:50-16:20 1. *Reunión ampliada paralela sobre Crisis Financiera, Economía, Energía y Medio Ambiente*

Participan por México

1. Dr. Agustín Cartens Cartens. Secretario de Hacienda y Crédito Público
2. Lic. Juan Rafael Elvira Quezada, Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales
3. Lic. Georgina Kessel Martínez, Secretaria de Energía
4. Ing. Gerardo Ruiz Mateos, Secretario de Economía
5. Lic. Juan Molinar Horcasitas, Secretario de Comunicaciones y Transporte
6. Lic. Patricia Flores Espinosa, Jefa de la Oficina de la Presidencia de la República

7. Dr. Rafael Fernández de Castro, Asesor en Asuntos Internacionales del Presidente de la República

Participan por E.U.A.

1. Sr. Steven Chu, Secretario de Energía
2. Sr. Larry Summers, Director del Consejo Nacional de Economía
3. Jim Messina, Coordinador de Asesores del Presidente
4. David Axelrod, Asesor del Presidente
5. Robert Gibbs, Secretario de Prensa

2. Reunión ampliada paralela sobre Seguridad

Participan por México

1. Emb. Patricia Espinoza, Secretaria de Relaciones Exteriores
2. Lic. Feriando Gómez Mont, Secretario de Gobernación
3. Lic. Eduardo Medina Mora, Procurador General de la República
4. Ing. Genaro García Luna, Secretario de Seguridad Pública
5. Emb. Arturo Sarukhan, Embajador de México en E.U.A.
6. Lic. Guillermo Valdés, Director General del CISEN
7. Lic. Jorge Tello Peón, Secretario Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública
8. Emb. Carlos Rico Ferret, Subsecretario para América del Norte, SER

Por parte de E.U.A.

1. Gral. Jim Jones, Consejero de Seguridad Nacional
2. Sra. Janet Napolitano, Secretaria de Seguridad Interior
3. Sr. John Brennan, Asistente Especial del Presidente para Asuntos del Interior
4. Emb. Jeffrey Davidow, Director para la Cumbre de las Américas
5. Sr. Denis McDonough, Asistente Adjunto del Presidente y Vocero de Seguridad Nacional
6. Sr. Mark Lippert, Coordinador de Asesores del Consejo Nacional de Seguridad
7. Sr. Thomas Donilon, Asistente del Presidente y Asesor Adjunto de Seguridad Nacional
8. Sr. Don Restrepo, Asistente Especial del Presidente para el Hemisferio Occidental del Consejo Nacional de Seguridad
9. Sr. Robert, Director de Asuntos Andinos

15:20 Traslado al Salón Blanco

Encuentro con las comitivas participantes ampliadas (conclusiones, acuerdos alcanzados y mensajes)

15:35 Traslado a Salón de Espera

Reunión del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América con sus asesores previo a la conferencia de prensa

15:45 Traslado al Salón López Mateos

Conferencia de Prensa

Mensaje a cargo del Lic. Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

Mensaje a cargo del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América

Sesión de preguntas y respuestas

16:15 Fin de la Conferencia de Prensa

El Presidente de la República despide al Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América

16:25 Salida del Presidente de los Estados Unidos de América de la Residencia Oficial de los Pinos hacia el Hotel Intercontinental

16:35 Arribo al Hotel Presidente

16:40 **Saludo del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América a funcionarios y personal de la Embajada**

17:15 Traslado a sus habitaciones

Actividades Privadas (reuniones con asesores)

Nota: el grupo de legisladores estadounidenses que acompaña al Presidente Obama hará arribo al Museo a partir de las 19:15 horas con el objeto de departir con los legisladores mexicanos

18:20 Salida del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América del Hotel Presidente Intercontinental hacia el Museo Nacional de Antropología e Historia

19:25 Arribo al Museo Nacional de Antropología e Historia

Recibe al pie del vehículo: Emb. Francisco del Río, Director General de Protocolo

Reciben: Lic. Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos y Lic. Margarita Zavala, esposa del Presidente de la República

Saludo a los Poderes de la Unión

1. Senador Gustavo Madero Muñoz, Presidente de la Mesa directiva del Senado de la República
2. Diputado Cesar Duarte Jáquez, Presidente de la Mesa Directiva de la H. Cámara de Diputados
3. Lic. Guillermo Ortiz Mayagoita, Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación

Traslado de ambos mandatarios a la sala Teotihuacán

Saludo a Legisladores y Partidos Políticos

1. Presidentes de Partidos Políticos (PRI, PAN, PRD, PVEM, Convergencia, PT, Nueva Alianza, Socialdemócrata)
2. Coordinadores Parlamentarios de H. Congreso de la Unión
3. Número determinado de legisladores por participar

20:00 Traslado a la entrada principal de la Sala Mexica

Cena Oficial que en honor del Presidente de los Estados Unidos de América ofrecen el Presidente de la República y su señora esposa

- Himno Nacional Mexicano
- **Palabras y brindis a cargo del Presidente de la República Mexicana**
- **Palabras y brindis a cargo del Presidente de los Estados Unidos de América**
- Cena

21:30 Salida del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América del Museo de Antropología e Historia hacia el Hotel Presidente Intercontinental

21:35 Arribo. Pernocta

Viernes 17 de abril

Desayuno Privado

09:20 Salida del Excmo. Sr. Obama, Presidente de los Estados Unidos de América del Hotel Presidente Intercontinental hacia el Campo Marte

09:25 Arribo al Campo Mar

09:30 Salida del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América hacia el Hangar Presidencial

09:40 Arribo a Hangar Presidencial

09:45 Salida del Excmo. Sr. Barack Obama, Presidente de los Estados Unidos de América hacia Trinidad y Tobago

Conforme a lo estipulado, el jueves 16 de abril de 2009, el *Air Force One*, aterrizó el hangar presidencial de la Ciudad de México, pasada la una de la tarde. En el lugar se implementó un estricto dispositivo de seguridad que incluyó el cierre total de las operaciones en la terminal aérea.

El Barack Obama, fue recibido por la Canciller Patricia Espinosa y por el embajador de México en Estados Unidos, Arturo Sarukhan

El mandatario estadounidense, -sin su esposa Michelle- llegó acompañado viajó con un grupo de colaboradores, encabezado por Janet Napolitano, Secretaria de Seguridad Nacional.

Para frustración de muchos mexicanos, que se habían congregado alrededor del Aeropuerto y a lo largo de la ruta que seguiría el convoy presidencial, Obama no pisaría calle alguna. Inmediatamente después de la salutación oficial, subiría el helicóptero *Marine One*, que lo trasladó al Campo Marte, desde donde recorrió el corto trayecto hasta los Pinos, el bordo de *La Bestia*, su limusina ultra blindada.

Esa decepción generalizada la ilustraría, años más tarde, el investigador John M. Ackerman, con las siguientes palabras:

“En su primera visita a México en abril de 2009, Obama fue recibido con los brazos abiertos por una sociedad esperanzada en que su llegada a la presidencia de los Estados Unidos pudiera ayudar a mejorar la situación de los mexicanos de ambos lados de la frontera. Muchos ciudadanos salieron a las calles para ver y saludar al afamado político que había llegado a la presidencia de Estados Unidos bajo la promesa del “cambio”, algunos incluso se arremolinaban en los puentes del Paseo de la Reforma con la ilusión de poder ver el paso de la caravana del nuevo mandatario.

Pero Obama no se dignó ni siquiera a sacar la mano de su limusina para saludar la tradicional hospitalidad mexicana. Simplemente se limitó a encerrarse con Felipe Calderón para girarles instrucciones al mandatario mexicano y a su equipo. Esa actitud marcó una diferencia radical con sus primeras visitas a Europa y a África, que fueron caracterizadas por discursos en plazas llenas y diálogos con una gran diversidad de actores políticos y sociales.”⁵⁴

Quienes también se lamentaron no haberse podía acercar a tan célebre personaje fueron aquellos grupos que cuestionaban su visita como algunos miembros de la organización ecologista Greenpeace, los integrantes de la campaña Sin Maíz no hay País; los hijos de

⁵⁴ John M. Ackerman, “Obama, go home”, **Revista Proceso**, México, 12 de abril de 2013.

migrantes que habían sido separados abruptamente de sus padres, por carecer sus progenitores de papeles, y la de algunos activista de Derechos Humanos que buscaban protestar por las arbitrariedades cometidas la patrulla fronteriza.

En esta visita relámpago, de menos de 24 horas, a puerta cerrada, discreta y con fuertes medidas de seguridad podemos distinguir tres momentos significativos, los cuales que marcarían la tónica, que seguirían, en un futuro, la nueva administración del presidente Obama y que son precisamente el objeto de estudio de este apartado: Nos referimos a la Ceremonia Oficial de Bienvenida en los Pinos, que incluye la reunión privada entre los dos presidentes y sus respectivos grupos de trabajo; a la Conferencia de Prensa ante los medios de comunicación nacionales y los corresponsales extranjeros, con la obligada sesión de preguntas y respuestas y, por último a la Cena Oficial ofrecida en el Museo de Antropología e Historia. .

Como se puede observar en la agenda oficial todas las actividades se concentraron en el jueves 16 de abril y el viernes 17 se reservó exclusivamente para su partida, en un principio se había pensado, para ese viernes, en una visita guiada por la Zona Arqueológica de Teotihuacán, pero por la premura del viaje y el compromiso de llegar con tiempo a la V Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago, se eliminó ese recorrido.

Por lo general, el Palacio Nacional, ubicado en el Zócalo, es decir el corazón de la Ciudad de México, era el lugar obligado, en donde el mandatario mexicano, al interior del edificio y el pueblo, al exterior del mismo recibía a sus huéspedes, pero en esta ocasión el lugar reservado para la recepción de bienvenida fue la residencia oficial de Los Pinos. La casa que habitan los presidentes mexicanos desde 1934, cuando el general Lázaro Cárdenas se negó irse a vivir al Castillo de Chapultepec, porque le resultaba demasiado ostentoso para un demócrata como él, que quería estar cerca del pueblo.

En la explanada Francisco I Madero, el presidente Calderón se dirigió a su homólogo estadounidense con las siguientes palabras:

“Hoy México y Estados Unidos somos, podemos y debemos ser vecinos, amigos, socios y aliados. Nos vincula el pasado por nuestros lazos históricos y demográficos, nuestro presente nos une porque compartimos desafíos y oportunidades, y muy especialmente nos une una visión de futuro, de una región norteamericana más

desarrollada y próspera con una economía más competitiva e integrada”, sentenció el mandatario mexicano.⁵⁵

Para resaltar indisolubilidad de la relación entre los dos vecinos, recordó las palabras del fallecido y carismático, presidente, John F. Kennedy, en ocasión de su visita a México, hacía más de medio siglo

“La geografía nos ha hecho vecinos, la tradición nos ha convertido en amigos, la economía nos ha vuelto socios y la necesidad nos ha vuelto aliados, no permitamos que el hombre separe lo que la naturaleza ha unidos”.⁵⁶

Acto seguido exhortó a su par a iniciar una nueva era en la relación bilateral. Una relación, sino dañada, si venida a menos por una serie de circunstancias, entre otros motivos por los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, que obligaron a Estados Unidos a privilegiar el tema de seguridad y a concentrarse en otras regiones del mundo, de donde percibían venía el rostro desdibujado de la amenaza terrorista.

La nueva era propuesta por Calderón, no descarta el tema de seguridad, ya que México lo sufría en carne propia, pero introducía un nuevo elemento al proponer:

“...trabajar conjuntamente para hacer de la frontera común un ejemplo de productividad y seguridad.”⁵⁷

“Productividad” para elevar la competitividad regional, en la que se reconociera que para crecer y prosperar, México necesitaba de la inversión estadounidense, como Estados Unidos, del empuje de la fuerza laboral mexicana.

“Seguridad”, fundamentada en la responsabilidad conjunta del combate al crimen organizado, como una batalla que estadounidenses y mexicanos tenían que pelear y ganar como aliados.

⁵⁵ Felipe Calderón Hinojosa, “Discurso del Presidente Calderón en la Ceremonia Oficial de Bienvenida al Presidente de los Estados Unidos de América”, Barack Obama”, México, **Presidencia de la República**, Jueves 16 de Abril de 2009.

⁵⁶ **Ibíd.**

⁵⁷ **Ibíd.**

En su discurso, Calderón no se olvidaría de los suyos. Abogaba por los que estaban al otro lado de la frontera. De aquellos de los que por no tener papeles o por su simple físico eran objeto de maltrato, de persecución y de racismo, por lo que hacía votos por

“Una nueva era en la que, como la propuesta que usted a formulado al pueblo estadounidense, alcance una reforma migratoria integral que abra una puerta de esperanza para el reencuentro de miles de familias divididas, en ambos lados de la frontera.”⁵⁸

El ejecutivo mexicano, también embistió al unilateralismo que caracterizó la anterior administración de George W. Bush, al proponer:

“Una nueva era de coincidencias en la arena internacional, en la nuestros países sean promotores activos de soluciones globales a los grandes desafíos de nuestro tiempo: la crisis económica y el cambio climático.”⁵⁹

Si trabajamos unidos, México y Estados Unidos- enfatizaba- podemos cumplir con los desafíos que nos trae el Siglo XXI

Par darle mayor fuerza a sus palabra, Calderón se daría el lujo de hablar primero en español y después en inglés, con palabras lo suficientemente sencillas para que fuesen entendidas tanto por los presentes en el acto, como por la audiencia en los medios de comunicación.⁶⁰

Con un “Yes, we can”, terminaría su locución

Tocaba el turno al Presidente Obama, quien con la facilidad de palabra que le caracteriza, no miró el texto que le había colocado frente a él en un atril. Como era su costumbre improvisó, Al igual que Calderón también citó a Kennedy para sustentar su discurso. Partió del hecho de que los lazos entre México y Estados Unidos iban más allá de la madre naturaleza hizo al colocar a los dos países uno junto al otro. Lo sé, -dijo- de fuente de primera mano porque:

⁵⁸ **Ibíd.**

⁵⁹ **Ibíd.**

⁶⁰ **Centro de Investigaciones Sociales Interdisciplinarias (CISI)**, “Barack Obama en México”, México, 23 de abril de 2009.

“En mi ciudad natal, Chicago, un tercio de su población tiene herencia mexicana. A todo lo largo de América, Estados Unidos, se ha beneficiada de la cultura, de la lengua, de la comida, de la literatura, de la energía, de la ambición, que han traído consigo los migrantes procedentes de nuestro vecino del sur.”⁶¹

De lo que concluía que sí, la relación se había fortalecido por estos factores, ahora en época de crisis, de recesión global, de desempleo, de falta de crédito, de desesperanza, podía fortalecerse aún más en aras de un desarrollo económico sustentable desde abajo, en donde todos los jóvenes de Estados Unidos y México, unidos, harían realidad sus sueños.

“El ir más allá” de Obama, fue la respuesta esperada por Calderón en su lucha contra la delincuencia organizada, que aunque estaba dando algunos resultados, la violencia se había incrementado a todo lo largo y ancho del país. Al respecto, el nuevo inquilino de la Casa Blanca, reconocería que iniciativas, como la denominada Mérida no habían sido suficiente, que Estados Unidos debía de hacer la tarea empezando por su propia casa. De alguna manera había que parar el tráfico de armas que desde Estados Unidos llegaba a manos de grupos criminales mexicanos..

Finalmente, Obama, preocupado por el cansancio de niños mexicanos y de origen estadounidense, que blandían, ya sin mucho entusiasmo, las banderas de México y Estados Unidos, acortaría su discurso dedicándoles sus últimas palabras:

“la razón por la que yo sirvo a mi gobiernos y en última instancia, la razón por la que deseamos una mejor relación entre México y Estados Unidos, es para que los niños de ambas naciones, como los que están aquí presente, tengan un futuro promisorio”⁶²

Concluidos los discursos, se procedería de inmediato las reuniones de trabajos: para tratar los temas neurálgicos de la relación México-Estados Unidos. Nos referimos a la reunión privada entre Obama y Calderón como las reuniones paralelas de los funcionarios de más alto nivel de los dos gobiernos

⁶¹ The White House, “Remarks by President Barack Obama at Welcoming Ceremony”, **Office of the Press Secretary**, Mexico City, Mexico, April 16, 2009.

⁶² **Ibíd.**

La relación México-Estados Unidos, era de por sí compleja, basta un repaso de sus indicadores básicos para entender las dificultades de la negociación de dos vecinos con una acusada asimetría.

Cuadro Comparativo

Nombre oficial	<i>Estados Unidos Mexicanos</i>	<i>Estados Unidos de América</i>
Capital	Distrito Federal	Washington D. C.
Forma de	República Representativa	República Federal
Gobierno	Democracia y Federal	Constitucional
Elecciones	Cada seis años	Cada cuatro años
Organización	Poderes de la Unión, Ejecutivo	Sistema bicameral
Política	Legislativa y Judicial	Senado y Cámara de Representantes
Organización	31 Estados y un Distrito	50 Estados y un Distrito
Administrativa		Federal
Religión	Mayoría Católica	Mayoría Protestante
Jefe de Estado	Felipe Calderón Hinojosa	Barack Obama
Ministro de Relaciones	Patricia Espinoza Castellano	Hillary Clinton
Exteriores		Secretaria de Estado
Primera Dama	Margarita Zavala Gómez	Michelle Obama
Extensión	1972,500 km ²	9, 826,630 Km ²
Geográfica		
Costas	11,122 km ²	19,925 km ²
Población	106.7	306

(pMillones)

Índice de Desarrollo Humano ONU (2008)	51	15
PIB Posición Mundial	13	1
PIB (mmd)	1,088	14,65
PIB Per Cápita (dólares)	10,198	46,618
Inflación (%)	6,53	0,1
Desempleo	4,0	5,8
Exportaciones (mmd)	292,6	1,00
Importaciones (mmd)	310,1	2,100
Principales socios comerciales		
Primero	Estados Unidos	Canadá
Segundo	China	China
Tercero	Japón	México
Tipo de cambio (Unidad Monetaria: dólar)		
	13,54	1
Inversión Extranjera		
Directa (mmd)	18,6	320,9
Deuda Externa del Gobierno Federal (%PIB)		
	4.1	38.0
Reservas Internacionales	85,4	38,0
Remesas (mmd)	25,1	-
Comercio Bilateral (md)	387.172	
Exportaciones	234,557	
Importaciones	52,615	
Saldo	81,942	

Inversión en México 1999-2008 (mmd)	116,4
Inversión mexicana 1999-2008 (mmd)	13,7 ⁶³

En base a los datos anteriores no se necesitaba ser economista para concluir que las relaciones económicas de México con los Estados Unidos revestían un carácter estratégico y prioritario; Estados Unidos era el principal socio comercial de México, el comercio bilateral con este país representaba el 64% del comercio total de México, el 80% de las exportaciones se dirigían a Estados Unidos, mientras que recibían el 49% de sus importaciones.

Tal y como lo señalaba la tabla, entre enero de 1999 y diciembre de 2008, la inversión de Estados Unidos había ascendido a 116,4 mmd, lo que representaba el 55% de la IED total que había ingresado al país en ese periodo.

Información más detallada revelaba que los sectores manufactureros y de servicios eran los principales receptores de los capitales estadounidenses con una participación del 46% y 35% respectivamente. El 83% de los capitales estadounidenses invertidos en el sector manufacturero se concentraba en las siguientes subsectores: productos metálicos, maquinaria y equipo; sustancias químicas, productos derivados del petróleo y del carbón, productos alimenticios y bebidas y tabacos.

En el marco de esta amplia relación, existían temas de relevancia que involucraban problemáticas para el acceso de productos y servicios entre ambas partes, En el caso de México, el más sonado era el asunto del transporte terrestre de carga, pero también había diferendos por el atún, por los productos de acero y con las medidas sanitarias y de inocuidad alimentaria como las derivadas de la Ley Agrícola: (Farm Bill 2008). Estos últimos aspectos representaban uno de los retos en la relación comercial de México con Estados Unidos que sin lugar a dudas, serían temas de reflexión, tanto en la reunión Obama-Calderón, como en las reuniones paralelas de los funcionarios de ambos gobiernos.⁶⁴

⁶³ Cifras a 2008. Fuente: elaborado por la DGREB con datos de: BANXICO. SHCP, Secretaría de Economía, INEGI, Bancos Centrales, Ministerio de Finanzas y/o Institutos de Estadísticas, Foro Económico Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de Comercio y Banco Mundial

⁶⁴ Secretaría de Relaciones Exteriores, "Relaciones Económicas México-Estados Unidos." **Dirección General de Relaciones Económicas Bilaterales**, México, Abril del 2009.

Dentro del reglón económico, uno de los objetivos que México perseguiría era el compromiso de avanzar en la competitividad regional para acelerar la recuperación económica y competir mejor frente a otras regiones del mundo.

La propuesta mexicana era expandir la agenda de la competitividad más allá del comercio, incluyendo las siguientes áreas claves:

- I. Infraestructura Fronteriza
- II. Aduanas
- III. Cooperación Regulatoria
- IV. Salud

De las tres áreas claves, la infraestructura fronteriza, era el tema prioritario de la administración de Calderón, ya que mientras el comercio bilateral había crecido en un 331%, la infraestructura se había incrementado solamente en un 25%. El último puerto de entrada que se había inaugurado databa de abril de 2000 y en materia ferroviaria desde hacía 100 años.

En mente se tenía la construcción de tres nuevos puertos de entrada, la remodelación de seis puertos y una nueva infraestructura ferroviaria a nivel nacional, pero mientras tanto, con carácter de urgente se necesitaba la modificación del permiso presidencial para incluir carga en el Puente Reynosa-McAllen “Anzaldúas” y la reconfiguración del “Chaparral” en el puerto de Tijuana-San Ysidro,

Aparte del tema económico, tal y como lo habían previsto algunos analistas, el interés mayor estaba puesto en los temas de Seguridad y Migración,

En cuanto a Seguridad, México debía aprovechar la oportunidad que se le presentaba con el cambio de gobierno en Estados Unidos, para agilizar y ampliar la cooperación bilateral contra la delincuencia organizada transnacional en base a los principios de “responsabilidad compartida”⁶⁵, confianza mutua y respeto a la jurisdicción de cada país.

Al respecto, el apoyo de la nueva administración de Obama resultaba indispensable para garantizar los fondos para los programas de la Iniciativa Mérida (IM) y su ejercicio en

⁶⁵ De sur a norte se traficaba drogas y del norte al sur, armas y dinero.

2009 y 2010, ya que existían trabas burocráticas que obstaculizado la entrega y ejercicio de los fondos y consecuentemente la instrumentación de la IM.

De hecho, de los 400 millones de dólares aprobados por el Congreso de Estados Unidos para el primer tramo de la IM, solo se había erogado 74 mil dólares. La mayor parte del dinero habían ido a gastos administrativos de la propia Embajada y sólo 9 mil dólares se habían utilizado para asistencia técnica y capacitaciones.

En virtud de lo anterior, se requería el beneplácito del nuevo inquilino de la Casa Blanca, para la aprobación de un presupuesto adicional –Supplemental 2009- que permitiera cumplir con todos los programas previstos de la IM para 2009, así como garantizar los fondos fiscales suficientes para el presupuesto de 2010.

Entre los pendientes, estaba la adquisición de helicópteros Sikorsky y aviones CASA, previstos en la IMM y fundamentales para que el Estado Mexicano pudiera hacer frente a la lucha contra la delincuencia organizada.

También, relacionado con la Seguridad, estaba la cuestión del “lavado de dinero”. Al respecto México pedía de Estados Unido: fortalecer acciones para frenar el tráfico de dinero en efectivo hacia México (bulk cash) e impulsar nuevas regulaciones que permitieran incrementar el intercambio de inteligencia financiera.

En cuanto al tráfico de armas, México no pretendía lo imposible: anular la Segunda Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, sino simplemente el cabal cumplimiento de la legislación estadounidense de exportación de armas que prohíbe la exportación de armas a países en que éstas son ilegales.

Por último, se proponía formalizar el grupo bilateral de expertos –out of the box- para tratar la problemática de la demanda y adicciones en ambos lados de la frontera; obtener el apoyo financiero para que Centroamérica pudiera hacerse de una base tecnológica que le permitiera acceder a la Plataforma México (megabase de datos útiles para seguridad pública); fortalecer las capacidades de los países de Centroamérica para recabar, procesar e intercambiar datos de inteligencia, entre sí y México, incluyendo la creación de un Centro de Inteligencia sobre las tendencias del crimen organizado en Centroamérica y finalmente, obtener mayor apoyo para el desarrollo de una infraestructura fronteriza que dé como resultado una frontera

segura y ordenada, que favorezca flujos legales que contribuyan al desarrollo y retenga a los flujos nocivos y perniciosos.⁶⁶

La Migración era un tema añejo y nuevo a la vez. Añejo, porque desde el siglo XIX, cuando parte de la población mexicana, por un Tratado de Paz: el Guadalupe-Hidalgo, quedará en territorio estadounidense, miles de connacionales siguieron cruzando la frontera como si tal línea fuera inexistente. Nuevo, por el interés y compromiso de Barack Obama de sacar adelante una reforma migratoria integral, que contempla la naturalización de 11 millones de inmigrantes sin papeles.

En un clima hostil y adverso para los migrantes mexicanos, estaba en el interés de México contribuir a modificar el ambiente migratorio en Estados Unidos para facilitar el avance hacia una reforma migratoria y así crear mejores condiciones de vida para los connacionales.

Dicho propiamente: unir esfuerzos y coordinaciones para avanzar en una reforma migratoria que atendiera las realidades y necesidades de ambos países, partiendo del respeto a la legislación estadounidense y del interés del gobierno de México de retener a su población dentro de su territorio.

En tal sentido, el presidente Calderón, abogaría ante Obama, por acciones de cooperación en beneficio de aquellos mexicanos cuya oferta de mano de obra no era otra cosa que demanda de la misma por empleadores estadounidenses.

En primera instancia se trataba de acciones para reducir la muerte de migrantes en la frontera, fortaleciendo los mecanismos de respuesta y primeros auxilios a los migrantes en estado crítico, varados en medio del desierto.

En una segunda instancia, acciones para favorecer la integridad del núcleo familiar, evitando redadas y deportaciones, cuyo impacto más nocivo era justo el de la separación familiar. En este renglón, se pedía también, revisar desde una perspectiva humanitaria, las actuales políticas de la aplicación de la legislación migratoria. Es decir, procurar que la

⁶⁶ Secretaria de Relaciones Exteriores, “Encuentro con Barack Obama, Presidente de Estados Unidos”, México, **Coordinación de Asesores**, 15 de abril de 2009.

legislación migratoria considerada el bienestar y unidad de las familias, las condiciones de vida de los individuos y el respeto a sus derechos humanos.

Además, el mandatario mexicano, debía insistir en suspender las referencias a migrantes como criminales, en impulsar una campaña de imagen que resaltara las aportaciones de los migrantes a la economía y sociedad estadounidense, en base a sus capacidades, trabajo y riqueza cultural.

Administrativamente, se solicitaba, dentro del marco legal vigente, medidas tales como emitir visas en Estados Unidos a los inmigrantes con trámite aprobado de reunificación familiar, focalizar redadas a criminales no a trabajadores, así como conceder acceso a defensa legal a migrantes que enfrentaban procesos de deportación⁶⁷

Por supuesto, había otra variedad de temas en la agenda, como Cuba, el Cambio Climático y Fondo Verde, el Caso Avena, las Energías Renovables, el Muro Fronterizo, las Entregas de Aguas del Río Colorado, la Cumbre del G-20 y la Reforma al Consejo de Seguridad, entre otros.

Sin embargo, lo que se discutió o como se discutió, quedarían entre los negociadores y lo único que saldría a la luz pública, sería, de manera informal, los mensajes y las entrevista ante los medios de Obama y Calderón; y de manera formal, el comunicado conjunto emitido por ambos gobiernos.

Al término de la reunión de trabajo, tanto Obama como Calderón, confirmaron que una nueva era en las relaciones entre los dos países, se había iniciado con el compromiso de emprender nuevos proyectos en materias tan importantes como seguridad, migración, competitividad y asuntos globales.

En cuanto a seguridad, el presidente Calderón afirmó que ambos presidentes habían acordaron basar la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado en la cooperación mutua, responsabilidad y confianza, por lo cual se fortalecería el intercambio de información e inteligencia para combatir con mayor eficacia el lavado de dinero.

⁶⁷ *Ibíd.*

Una prueba de dicha cooperación había sido el voto de confianza hacia la Iniciativa Mérida, cuyos recursos se dispondría en una menor brevedad de tiempo y otras medidas como dotar a México del equipo de inspección y las aeronaves militares necesarias y acotar el poder de los grandes capos de la droga, a través del congelamiento de sus activos económicos en la Unión Americana.

Aunque se acordó fortalecer la cooperación en materia de seguridad, el mandatario estadounidense señaló que le parecía imposible tener como objetivo eliminar por completo todos los flujos de la droga y todo el flujo de armas ilícitas:

“No es un objetivo realista; lo que sí es un objetivo realista es reducirlo de manera tan enorme, tan drástica, que una vez más se convierta en un problema localizado criminal y no en enorme problema estructural, que amenaza la estabilidad a lo largo de nuestra frontera y que aumente la corrupción y el Estado de Derecho.”⁶⁸

Respecto a su promesa de campaña de instaurar nuevamente restricciones a la venta de fusiles semiautomáticos de alto calibre, que fueron revertidas en el 2004, una medida que México consideró positiva para combatir a los cárteles, Obama respondió que aunque tenía sentido hacerlo.

“...sigo creyendo que podemos honrar y respetar los derechos de la Segunda Enmienda de nuestra Constitución, los derechos de los deportistas, los cazadores y los dueños de las casas que quieren ofrecer seguridad a sus familias.”⁶⁹

Porque se podían contener con la legislación actual, ya que el tráfico de armas ilegales y hecho de llevarlas de un país a otro, estaba penado por la ley, De modo que se iba a centrar a trabajar con la Secretaria Napolitano, con el Procurador Holder y con todo el equipo del Departamento de Seguridad, para que con sus homólogos mexicanos vigilaran la estricta aplicación de la Ley sobre la materia en cuestión. Así mismo, se comprometía a tratar que el

⁶⁸ Gabriel Mario Santos Villarreal y Efrén Corona, “Sesión de preguntas y respuestas en el mensaje que ofrecieron el Presidente Calderón y el Presidente de Estados Unidos de Norteamérica, Barack Obama”, **Barack Obama al Sur de la Frontera**, México, Cámara de Diputados, Centro de Documentación, Información y Análisis, abril de 2009.

⁶⁹ **Ibíd.**

senado estadounidense ratificara el Tratado Interamericano contra el Tráfico de Armas, adoptado por la OEA en 1997 y ratificado por 29 países⁷⁰.

Por su parte, Felipe Calderón advirtió que desde que se liberó el comercio de armas de asalto en Estados Unidos se había incrementado el poder de fuego del crimen organizado:

“Tan solo en mi administración, en estos dos años y cuatro meses, hemos decomisado más de 16 mil armas de asalto, detectando que casi el 90 por ciento de estas armas han sido vendidas en los Estados Unidos. Hay cerca de 10 mil puntos de venta de armas, tan sólo en la frontera con México.”⁷¹

No obstante, dijo, respetaba la decisión del pueblo y del Congreso en materia de armamento, pero se tenía que evitar el abuso de ese derecho, ya que bajo su amparo, criminales se estaban armando hasta los dientes.

Además de la aplicación de la legislación vigente en Estados Unidos para que no se exportaran armas prohibidas a países como México, pedía rastrear las armas decomisadas para conocer los puntos de donde provinieron, trabajar para tener un registro efectivo de armas y prohibir la venta masivas de armas, en la lógica que un cazador o un ciudadano común, difícilmente adquiriría cinto de rifles o de armas de asalto, para su esparcimiento.

Así, como esas armas, hoy apuntaban contra autoridades mexicanas y ciudadanos mexicanos, esperaba que nunca la situación se revirara y el día de mañana, esas mismas armas apuntaran contra la sociedad americana incluyendo a sus autoridades.

A pesar de su peso, la relación entre México y Estados Unidos no podía definirse únicamente por el narcotráfico, otros temas, como el económico o el de migración, tenían su lugar reservado en la agenda bilateral.

La discusión en torno a la economía, no partió de nada, Barack Obama la centró en

“...recesión global extraordinaria, donde el desempleo está creciendo, donde el crédito ha empezado a reducirse y las empresas están en dificultades”

⁷⁰ ITAM, **Op. Cit.**

⁷¹ Gabriel Mario Santos Villareal y Efrén Corona Aguilar, **Op. Cit.**

Por lo que más importante que nunca era el trabajo en conjunto, no sólo para reactivar el crecimiento económico en México y en los Estados Unidos sino también para asegurar un crecimiento es sostenible de abajo hacia arriba. De modo que cada persona, cada joven en México, así como cada joven en los Estados Unidos tuviera una oportunidad para alcanzar sus sueños.

Por lo que se planteó acordó avanzar en puntos concretos con más de 200 proyectos de diversa envergadura, a partir del reconocimiento, de que lo expuso Calderón:

“México y Estados Unidos no tienen que competir entre sí, sino que pueden aprovechar el carácter complementario de sus economías, a fin de competir como socios respecto a otras regiones del mundo”

Para hacer más competitiva la región y lograr una recuperación económica más rápida, se trabajaría en tres áreas: el fortalecimiento de la infraestructura fronteriza, cooperación en materia aduanal y cooperación en materia regulatoria.

A través de proyectos específicos de infraestructura en la frontera entre México y Estados Unidos se facilitarían los flujos económicos entre ambos países, se impulsaría el desarrollo económico de las zonas fronterizas y se mejoraría la calidad de vida de sus habitantes.

En cuanto a la piedra angular de la relación México-Estados Unidos: el Tratado de Libre Comercio (TLCAN), se daría un diferendo, más de forma que de contenido: mientras que Obama era de la opinión de renegociarlo, Calderón lo consideraba innecesario ya que se había demostrado que funcionaba y se podía estropear.⁷²

Al respecto el mandatario mexicano tenía razón, las cifras hablaban por sí solas: entre 1993 y 2008 las importaciones procedentes de nuestro país se quintuplicaron, frente a un menor crecimiento las exportaciones estadounidense que se cuadruplicaron, de tal manera que EE UU presentó un saldo negativo creciente en su balanza comercial, el cual registro en el

⁷² ITAM, **Op. Cit.**

2008 más de 64 mmd, lo que implicó que el comercio bilateral con México alcanzara el 10.8% del comercio total de los bienes de EE UU.⁷³

Como si eso fuera poco, las reglas contenidas en el TLCAN habían generado un marco transparente y propicio para los negocios, lo que había permitido la captación de un mayor flujo de inversión extranjera directa en México, lo que posesionó a Estados Unidos como la principal fuente de esos recursos. Así entre enero de 1999 y diciembre de 2008, la inversión de EE UU había ascendido a 116.4 mmd lo que había representado el 55% de IED total que ingresó en ese periodo al país. Los sectores manufactureros y de servicios habían sido los principales receptores de los capitales estadounidenses con una participación del 46% y 35% respectivamente.⁷⁴

En vista de lo anterior, el problema del “transporte terrestre” se mantendría dentro de las pautas marcadas para su discusión de TLCAN, en aras de preservar su integridad del TLCAN, y con ello mantener una herramienta que era vital para impulsar una mayor competitividad de los dos países y de la región de América del Norte.

En el tema de energía limpia y cambio climático el consenso se daba por hecho: se anunciaron planes para mejorar e incrementar la cooperación en ese sentido. Barack Obama felicitó a Calderón por el trabajo hecho de reducir las emisiones de gases de invernadero, aunque no estaba obligado según el protocolo de Kioto y expresó sus mejores votos para que el Foro de Economía sobre Energía y Clima, auspiciado por la ONU, próximo a celebrarse en México, tuviera los mejores resultados.

En la cuestión migración, Obama ratificó su deseo de alcanzar un acuerdo que ordenara el flujo migratorio, aunque aclarando que de regularizar a los indocumentados implicaría que éstos fuesen acreedores a una multa por haber violado la ley de Estados Unidos,

Más tarde en la Conferencia Conjunta, con su homólogo mexicano, Felipe Calderón, aceptaría su desencanto respecto a la Reforma Migratoria. Dos veces la había votado y dos

⁷³ Secretaría de Relaciones Exteriores. Dirección General de Relaciones Económicas Bilaterales, *Nota Ejecutiva*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, abril de 2009.

⁷⁴ **Ibidem**

veces se la habían rechazado. El asunto se había politizado y ahora su reto era eliminar, precisamente, la política, de ese tema y adoptar un enfoque de sentido común y práctico que:

“...beneficie a los pueblos de ambos lados de la frontera, y crear una frontera segura, donde no tengamos personas que se mueren en el desierto por las consecuencias de un proceso migratorio ilegal y desordenado”⁷⁵

A su vez, Calderón, compartió la idea migratoria de Estados Unidos, señalando que la mejor salida evitar migración era crear oportunidades en nuestro país. Es decir, para enfrentar el problema se necesitaba una visión integral y al igual que en la drogas una responsabilidad compartida.

En la misma sesión de preguntas y respuestas, caso de Cuba también fue abordado por los mandatarios, Calderón aplaudió

“las medidas que el Presidente Obama para cambiar la actitud y para intentar cambiar la política hacia Cuba, poco a poco... y que este gesto pueda ser entendido en dirección correcta.”⁷⁶

Por otra parte, indicó que el embargo comercial había sido una estrategia "poco útil" para que las cosas cambiasen en la isla "de hecho nosotros no pensamos que el embargo y el aislamiento sea una medida buena para que las cosas cambien en Cuba... (el embargo) está ahí antes de que el presidente Obama y yo nacióramos y sin embargo no han cambiado las cosas en Cuba... habría que preguntarse si este no es tiempo suficiente para considerar que ha sido una estrategia poco útil para que las cosas en Cuba cambien, y yo pienso que sí", expresó.⁷⁷

Por el contrario, apuntaba el presidente mexicano que la realidad que observamos “es que las cosas no han cambiado, la población de Cuba se ha empobrecido debido a factores fundamentalmente internos, pero también a cuestiones externas como el embargo.

⁷⁵ Secretaría de Relaciones Exteriores. Sesión de preguntas y respuestas en el mensaje que ofrecieron el Presidente Calderón y el Presidente de Estados Unidos de Norteamérica, Barack Obama, Ciudad de México, Jueves 16 de abril de 2009/Discurso,

⁷⁶ **Ibíd**

⁷⁷ Centro de Investigaciones Interdisciplinarias: A.C., “Barack Obama en México”, CISI., México, 23 de abril de 2009.

Por ello, se congratulo de la decisión del gobierno de Barack Obama para eliminar las restricciones a los estadounidenses para viajar y enviar remesas a la isla”⁷⁸

Aplaudía estas las medidas, señalando que México y Estados Unidos compartían el mismo ideal de igualdad y de respeto a los derechos humanos, y subrayando que México era buen amigo de Cuba y Estados Unidos.

“Sabemos que un día, el día en que prevalezcan los principios en que creemos, ese día podremos ser no sólo vecinos y amigos los tres: Cuba, Estados Unidos y México:”⁷⁹

La visita culminó con una cena de gala, ofrecida por el Presidente Calderón en honor del Ejecutivo del país vecino en el Museo de Antropología e Historia, Entre la reiteración de halagos y buenos deseos lo más memorable fue la cita del mandatario mexicano del Presidente Abraham Lincoln quien dijo:

“Una casa dividida no puede permanecer. Hoy, en cierto sentido, la casa común es la región que nos tocó vivir. América del Norte; y por eso es indispensable que trabajemos unidos, para que cada uno de los habitantes de esta gran casa pueda hacer su derecho inalienable a buscar la felicidad.”⁸⁰

Calderón habló en español, pero con acento estadounidense, al utilizar al final de su discurso la palabra “felicidad” , utilizada en uno de los textos más innovadores y trascendentes de la historia contemporánea: la Declaración de Independencia de los Estados Unidos.

A su vez, Barack Obama, no se olvidó de referirse a Juárez, pero aprovecho la ocasión para mencionar a otro de los grandes próceres con reconocimiento internacional: Franklin Roosevelt,

“Hace 60 años, en un momento en que nuestro mundo estaba consumido por la guerra, uno de mis antecesores vino aquí, a México, para reafirmar la relación que une a nuestras dos naciones.

⁷⁸ **Ibidem**

⁷⁹ Sesión de preguntas y respuestas. **Op. Cit.**

⁸⁰ Calderón Hinojosa, Felipe. Discurso en la Cena Oficial que ofrecen en honor del Presidente de los Estados Unidos de América Barack Obama. Jueves 16 de Abril de 2009 /Discurso. Ciudad de **México**

En su discurso al pueblo de México, Franklin Delano Roosevelt dijo: Nuestros pueblos encuentran que tienen aspiraciones comunes, pueden trabajar juntos para un objetivo común. Nunca perdamos de vista esa verdad”⁸¹

Estableciendo un paralelismo entre aquella y esta guerra: la de las drogas, cerró con broche de oro su visita felicitando a Felipe Calderón por “valiente” y porque sabe combinar un sentido de “principio” con un sentido “práctico”

⁸¹ Obama, Barack, Discurso en la Cena que en su honor ofrecen el Presidente Calderón y su señora esposa, Margarita Zavala. Jueves 16 de abril de 2009/Discurso. Ciudad de México.

RESULTADOS Y REFLEXIONES FINALES

¿Qué resultados concretos y tangibles dejó el fugaz paso del presidente norteamericano por nuestro país? se pregunta, el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, en un estudio que elaboró a propósito de la visita de Obama a México.

–Ninguno- responde

Otras fuentes tienen una opinión menos drástica y califican como más simbólica que real.

¿Pero qué resultados se podía esperar de una visita relámpago de tan sólo 24 horas?

El diario Hoy Chicago, en su edición del 20 de abril, en un artículo firmado por Leticia Espinosa y Jaime J. Reyes, son de la opinión de la visita Obama no se pueden medir por sus beneficios inmediatos, que no fueron muchos, sino por su significado:

“A Obama le tocó reconocer los ocho años de olvido del ex presidente George W. Bush... fue una visita simbólica, pero necesaria...”

El ITAM en su carta quincenal, de abril de 2009, lo más importante de la reunión no fue la reunión en sí, sino el cambio en el discurso en la formulación de la política exterior de Estados Unidos en relación con México.

“Por primera vez en mucho tiempo –quizás por vez primera en la historia-. El gobierno estadounidense asumió una posición condescendiente”⁸²

Si bien era cierto que ello se traducía en un “espaldarazo” al Caderón y a su guerra contra el narcotráfico, también obligaba al gobierno de Washington a cumplir su parte en el trato.

México y Estados Unidos se volvieron a estrechar la mano, tal y como quedó registrado en la Declaración Conjunta de los Presidentes de México, Felipe Calderón y de Estados Barack Obama con motivo de la visita de Estado

Así la Declaración Conjunta expondría los resultados del memorable encuentro entre el mandatario mexicano, Felipe Calderón y el recién nombrado Presidente de Estados Unidos,

⁸² IITAM. “Relaciones con Estados Unidos” en *México en el Mundo*, Carta Semanal, Volumen 6, Número 2, Abril de 2009.

Barack quien en su primer viaje a la región del sur, hacia un reconocimiento del peso político de la América Latina.

En el Comunicado Conjunto como se apuntó en las líneas anteriores, se reafirma la asociación estratégica entre México y Estados Unidos.

La agenda en las relaciones México-Estados Unidos es amplia, abarca los grandes temas, como la seguridad, la migración y la economía y otros que se refiere a temas un tanto marginales pero no por ello menos importantes como la construcción de una Frontera apta para el Siglo XX; la conveniencia de un transporte seguro, eficiente y compatible y ;la Propiedad Intelectual. El compromiso alcanzado en éste último rubro es

“... trabajar de manera conjunta para formalizar y ampliar los esfuerzos que se despliegan actualmente en el seno del Grupo Bilateral de Trabajo sobre Derechos de Propiedad Intelectual. Dichos esfuerzos incluirán el entrenamiento industrial (tanto de pequeñas y medianas empresas); cooperación entre el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) y la Oficina de Patentes y Marcas de Estados Unidos (PTO) para facilitar las revisiones de patentes, así como el entrenamiento, la colaboración e inteligencia compartida entre agencias de aplicación de la ley, que permita una protección más efectiva de los derechos de propiedad intelectual”.⁸³

Al respecto los Presidentes reiteran su compromiso de continuar apoyando las negociaciones del Acuerdo Comercial contra la Falsificación y la Piratería e instruyen a sus Administraciones a concluir las en breve.

En una larga historia de la cooperación bilateral para la conservación de recursos naturales y culturales, se reconoce que el Parque Nacional del Big Bend y de Rio Grande Wild and Scenic River en Estados Unidos, junto con las Áreas Protegidas de Maderas del Carmen, Cañón de Santa Elena, Ocampo, y Río Bravo del Norte en México, representan uno de los complejos ecológicos más grandes e importantes en América del Norte.

Con el fin de preservar esta región de extraordinaria diversidad biológica se manifiesta el apoyo para que el Departamento del Interior de Estados Unidos y la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales de los Estados Unidos Mexicanos trabajen de manera conjunta

⁸³ Declaración Conjunta de los Presidentes de México, Felipe Calderón y de Estados Unidos, Barack Obama, con motivo de la visita de Estado. , Jueves 16 de abril de 2009.

a través de los procesos nacionales que correspondan para reconocer y declarar la región Big Bend-Rio Bravo como un área de interés binacional.

Asimismo se reitera el compromiso para manejar la región, de manera tal que se fortalezca la seguridad y la protección de estas áreas para la conservación de la vida silvestre, la restauración de ecosistemas, la adaptación al cambio climático, el control de incendios en áreas silvestres y el control de especies invasoras.

En la Declaración no se olvida de registrar el derrame petrolero de la Plataforma Deepwater Horizon de British Petroleum en el Golfo de México. En ese sentido, el Presidente Obama agradece al Presidente Calderón la asistencia ofrecida por su país para contener dicho derrame e de conformidad con el Plan Conjunto de Contingencia entre México y Estados Unidos sobre Contaminación del Medio Ambiente Marino.

En el tema central de la agenda: la seguridad y de ésta en particular el combate al narcotráfico, llama la atención:

“El esfuerzo de la Administración de Obama por retomar y, en caso necesario redirigir las iniciativas ya iniciadas en gobierno de Bush”⁸⁴

En ese rubro se revisa y se endosa el trabajo del Grupo de Alto Nivel de la Iniciativa Mérida que se reunió en la Ciudad de México en marzo de 2010 para sentar las bases de la visión compartida.

Congruente con dicha visión, los Presidentes apuestan por una cooperación sustentada en cuatro elementos:

“Desmantelar la capacidad de las organizaciones criminales que operan en los dos países debilitando sus capacidades operativas, logísticas y financieras; apoyar los esfuerzos para el robustecimiento institucional en las dependencias responsables de combatir al crimen organizado, incluyendo la promoción del pleno respeto al Estado de Derecho, la protección de los derechos humanos y la participación activa de la sociedad civil; desarrollar una Frontera del Siglo XXI segura y competitiva y; construir comunidades fuertes y con mayor cohesión social, a partir de esfuerzos dirigidos a resolver de raíz las causas del crimen y la violencia, especialmente entre la juventud o través de la promoción de una cultura de respeto a la ley,

⁸⁴ITAM. Op.cit

reducción del uso de drogas ilícitas y limitando el flujo de reclutas potenciales hacia los cárteles mediante la promoción de alternativas constructivas y legales para la gente joven.”

A la preocupación de México por el retraso de los recursos en materia de seguridad previstos en el marco de la Iniciativa Mérida., Obama se compromete entregar, antes de lo planeado, un número de aeronaves de alas fijas y de alas rotatorias que apoyarían los esfuerzos del Gobierno de México en el combate a las organizaciones transnacionales de crimen organizado.

Obama en un tono realista y sin promesas falsas, reconoce, una y otra vez, la “valentía” de Calderón en la lucha contra el narcotráfico y segura una y otra vez que hará todo de su parte para apoyar a los mexicanos.

En cuanto al otro gran tema: los migrantes Obama reitera su compromiso con una reforma migratoria integral en Estados Unidos y detalla el trabajo extenso que su Administración ha realizado para involucrar a potenciales aliados de ambos partidos en el Congreso de Estados Unidos, a fin de crear un sistema migratorio moderno acorde con la tradición estadounidense de ser un país de leyes y una Nación de inmigrantes.

Como contrapartida, Calderón reafirma su visión para crear un México en el que todos sus ciudadanos tengan la oportunidad de trabajar y educar a sus hijos, reiterando la importancia de que todos los inmigrantes sean tratados con absoluto respeto a sus derechos civiles y humanos y reconociendo las contribuciones significativas que aportan a la vitalidad económica, social y cultural de Estados Unidos. Ambos mandatarios coinciden en

“la importancia de corregir un sistema migratorio que no funciona, de asegurar la frontera y de dismantelar a los grupos de tráfico y trata de personas, así como de establecer reglas y prioridades claras para la inmigración en el futuro, que equilibren las condiciones con los trabajadores estadounidenses y provean un mecanismo que satisfaga la demanda de empleos que excede a la capacidad interna en Estados Unidos”⁸⁵

Como socios, hombro a hombro, Obama y Calderón plantean su ruta en el Hemisferio Occidental y en el mundo, reconociendo la importancia de la cooperación en diversos foros multilaterales, y reafirmando su intención de coordinarse de manera estrecha para trabajar

⁸⁵ *Ibíd.*

asuntos clave bajo consideración de la Organización de Estados Americanos, la Organización de las Naciones Unidas y el G20, entre otros organismos internacionales y foros multilaterales.

Así, en las Américas, los Presidentes reafirman la importancia de defender los principios y valores centrales de la gobernanza democrática, el respeto a los derechos humanos y la libre determinación en el hemisferio y en el resto del mundo, subrayando la necesidad de construir consensos regionales para lograr una mayor cooperación.

Al referirse al específico de Honduras, el Presidente Obama y el Presidente Calderón reconocen el empeño del gobierno en funciones y de sus ciudadanos con la celebración de las elecciones en noviembre de 2009 para restaurar el orden democrático y constitucional después del golpe del 28 de junio de 2009, y manifiestan, por ende, su apoyo al proceso de reconciliación nacional.

En el caso de Haití, los dos dignatarios pasan revista a las respectivas acciones que instrumentaron como parte de los esfuerzos masivos de alivio que se desplegaron internacionalmente tras el terremoto del 12 de enero. El Presidente Calderón felicita a Estados Unidos por el liderazgo que desempeñó al facilitar la respuesta al desastre y las acciones de asistencia, y el Presidente Obama agradece a México por sus contribuciones destacadas a dicho esfuerzo. Ambos Presidentes acuerdan continuar sosteniendo consultas bilaterales y coordinándose contribuir a consolidar los esfuerzos de reconstrucción de Haití.

A la luz de la participación de México y de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los Presidentes ponen especial atención al estado que guarda el régimen de no proliferación y asuntos vinculados con la agenda de desarme en el contexto de la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación. Los dos Líderes se comprometen a trabajar para que la Conferencia de Revisión sea un éxito y en ese sentido, manifiestan su disposición para cooperar con miras a fortalecer la capacidad de la comunidad internacional de cumplir con este régimen y de avanzar para que aquellos países que cumplan con sus obligaciones internacionales tengan pleno acceso al uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Finalmente el Presidente Obama y el Presidente Calderón reafirman la importancia del G20 como el foro económico internacional más relevante y discutieron la necesidad de que dicho Grupo continúe concentrado en atender la recuperación económica y la creación de empleos. Igualmente, los Líderes dialogaron sobre sus esfuerzos para instrumentar los

compromisos de la Cumbre de Pittsburgh e instaron a todos los Estados miembros del G20 a que cumplan dichos compromisos antes de la Cumbre de Toronto

. Aunque del dicho al hecho hay un largo trecho y los días por venir comprobarían que muchas de los buenos propósitos y promesas, quedarían en solo eso, México pudo constatar que contaba con un amigo en la Casa Blanca.

Con un antes y después, de la visita del primer mandatario estadounidense, se abrió “una nueva era” en las relaciones México-Estados Unidos y se dejaba atrás la accidentada relación de los tiempos de George W. Bush.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguayo, Sergio. “México-Estados Unidos: Cumbre Ranchera”, *Reforma*, México, 7 de febrero de 2001.
2. Ackerman, John M. “Obama, go home”, *Revista Proceso*, México, 12 de abril de 2013.
3. Barría, Cecilia. “Obama llega a la Ciudad de México”, *BBC Mundo*, México, Jueves 16 de abril de 2009.
4. Bassett, Leslie. “México-EU a 100 días de la presidencia de Obama”, *El Universal*, México, 30 de abril de 2009.
5. Becerril, Andrea, Enrique Méndez, Víctor Ballines y Ciro Pérez, “El caso de los transportistas, detonante”, *La Jornada*, México, 19 de marzo de 2009.
6. Biblioteca Benjamín Franklin, “Reuniones Presidenciales México-Estados Unidos”, *Embajada de los Estados Unidos en México*, México, Junio de 2009
7. Bofill Gómez, Luis A. “Ante el cerco militar por la visita de Bush, alistan las bombas yucatecas”, *La Jornada*, México, lunes 12 de marzo de 2007.
8. Bush, George., *Mexico-United States Joint Statement*, Washington, November 27, 1990
9. Brooks, David Claudia Herrera, “Lucha antinarcoóticos y migración, temas torales en la visita de Obama a México”, *La Jornada*, México. jueves 18 de marzo de 2009,
10. Calderón Hinojosa, Felipe. “Discurso del Presidente Calderón en la Ceremonia Oficial de Bienvenida al Presidente de los Estados Unidos de América”, Barack Obama”, México, Presidencia de la República, Jueves 16 de Abril de 2009.
11. Caño, Antonio. “Obama hace suya la guerra contra el narcotráfico”, *El País*, España, 16 de abril de 2009.
12. Castro, Aida. “Cronologías de las presidenciales México-EU”, *El Universal*, México, 18 de marzo de 2009.
13. Centro de Investigaciones Sociales Interdisciplinarias. “Barack Obama en México”, *CISI*, México, 23 de abril de 2009.
14. Clinton J. William. “Remarks to Business Leaders in Merida”, *The American Presidency Project*, Washington, February 15, 1999.

15. Craig, Richard. “Operación Intercepción: una política de presión internacional”, *Foro Internacional*, México, El Colegio de México, tomo 21, 1972.
16. Chacón, Susana. “Obama en México: ¿Invitado especial?”, *CNN EXPANSIÓN*, México, 16 de abril de 2009
17. Fernández Menéndez, Jorge. “Nuevo León: Fotos de familia con candidato”, *Nexos*, México, 1º de mayo de 1991.
18. González Yuste, Juan. “López Portillo pide a Carter “juego limpio” en las relaciones entre los dos países”, *El País*, España, viernes 16 de febrero de 1981.
19. Hernández, Jaime. “Visitas presidenciales que marcaron un hito”, *El Universal*, México, Domingo 28 de abril de 2013.
20. Hillenbrand, Barry. “The Good Neighbor “, *Times Magazine*, Estados Unidos, February 18th, 2001
21. Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM). “México en el mundo”, México, Abril 2009, Volumen 6, Número 2
22. Lajous, Rubeta. *Las relaciones exteriores de México. (1821-2000)*, México, El Colegio de México, 2013.
23. López Mateos, Adolfo. Primer Informe de Gobierno, 1º de septiembre de 1959, *Los Presidentes de México ante la Nación. 1821-1966*, México, editado por la XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, 1966,
24. López Mateos, Adolfo. Tercer Informe de Gobierno, México, editado por la XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, 1966.
25. Martín, Abelardo. “Ya eran amigos, ahora comparten proyecto”, *Pulso Político*, México. mayo 4 de 2013.
26. Melgar, Mario. “Here’s your watch back, Mr. President”. *Excélsior*, 7 de mayo de 2013.
27. Meyer, Lorenzo. “Grandes encuentros que nunca fueron”, *Reforma*. Agenda Ciudadana, México, 15 de marzo de 2007.
28. Obama, Barack. “Remarks at Welcoming Ceremony”, *Office of the Press Secretary*, Mexico City, Mexico, April 16, 2009
29. Ortiz Tejeda, Luis Javier.. “Nosotros ya no somos los mismos”, *La Jornada*, México, 22 de abril de 2013.

30. Passel, Jeffrey. “*Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population*”, Washington, D.C., Pew Hispanic Center, 2005.
31. Pedraza, Jorge. “Ávila Camacho-Roosevelt. Histórica entrevista en Monterrey”, *Monterrey, voces del viento*, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1977.
32. Pisani, Silvia. “El narcotráfico, eje de la visita de Obama a México”, *La Nación*, Argentina, 16 de abril de 2009.
33. Presidencia de la República, *México mirando hacia adentro*, México, tomo 4 (1930-1960)
34. Ramírez, Carlos. “Obama: Pragmático proyecto 279”, *Zócalo de Saltillo*, México, Indicador Político, 27 de julio de 2013.
35. Ramos Avalos, Jorge, “Obama en México#”, en [http: www.jergeramos.com](http://www.jergeramos.com). Artículos. Artículos 505.html
36. Santos Villarreal, Gabriel y Efrén Corona, “Sesión de preguntas y respuestas en el mensaje que ofrecieron el Presidente Calderón y el Presidente de Estados Unidos de Norteamérica, Barack Obama”, *Barack Obama al Sur de la Frontera*, México, Cámara de Diputados, Centro de Documentación, Información y Análisis, abril de 2009.
37. Roosevelt, Franklin D. "Address at Monterrey, Mexico." April 20, 1943. Online by Gerhard Peters and John T. Woolley, The American Presidency Project.
38. Secretaría de Relaciones Exteriores. Declaración Conjunta de los Presidentes de México, Felipe Calderón y de Estados Unidos, Barack Obama, con motivo de la visita de Estado. Ciudad de México, Jueves 16 de abril de 2009.
39. Secretaria de Relaciones Exteriores, “Encuentro con Barack Obama, Presidente de Estados Unidos”, México, *Coordinación de Asesores*, Ciudad de México, 15 de abril de 2009
40. Secretaría de Relaciones Exteriores. “Relaciones económicas México-Estados Unidos”, *Dirección General de Relaciones Económicas*, Ciudad de México, abril de 2009.
41. Vargas, Rosa Elvira. “La zanahoria de un acuerdo migratorio gravitó en las reuniones entre Fox y Bush”, *La Jornada*, México, lunes 12 de marzo de 2007.

42. Velázquez, Rafael. “La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama: Cambios y continuidades”, *CIDE*, México, Documento de Trabajo 220, Noviembre de 2011
43. Zorrilla, Luis G. *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América, 1800-1968*, México, Editorial Porrúa, 1978